EL PUENTE

Revista local para el diálogo, la participación y el encuentro

[Villaquejida - Villafer]

Foto: José Antonio Santos Zapatero

Nº 22 · Diciembre 2010

En este número:

Manuel Giganto publica su segundo libro sobre Santo Toribio

Agosto Cultural 2010

La ilusión de un nuevo curso

Villafer. Ramo de velas por un soldado que volvió ileso de la guerra

Pasado romano de Villaquejida

EL PUENTE

Otoño 2010 en Villafer

Fotos: Merche García Campano

Consejo de Redacción
Abilio Palazuelo González
Feliciano Martínez Redondo
José Martínez Rodríguez
Juan Manuel Ámez Zapatero
Manoli Iglesias Ayet
Mar Álvarez Macía
Matías Redondo González
Paqui Morán Astorga

Participan también
Antonio Pisabarro Cadenas
Claudia Oliva Pinto
CRA Ruta de la Plata
El Bardo Ibérico
Gregoria Navarro Villamandos (Goyi)
Isabel del Carmen Ventura
Isabel Fernández Martínez
José Mª Rodríguez Cadenas
José Luis Redondo Martínez
Luisa Ventura
Mª Sol Antolín Herrero
Pepe
Teromayor

Fotografías
Alberto Charro
Claudia Oliva Pinto
CRA Ruta de la Plata
José Antonio Santos Zapatero
José Luis Redondo Martínez
J.M. Ámez
Merche García
Paco Navarro
Teromayor

Foto de portada
Taller de mosaico romano

Edita
Asociación Cultural El Biendo

Depósito Legal: LE-1542-2003
ISSN: 1699-7336

Colaboran
Diputación Provincial de León
Instituto Leonés de Cultura

Diseño e Impresión
Gráficas Alse (León)

Colaboraciones

Anímate a participar
en la revista EL PUENTE.
Puedes entregar tus escritos a cualquiera de los miembros
de la Junta Directiva de la Asociación El Biendo,
o bien enviarlos por correo electrónico
a la siguiente dirección: felmarez@terra.es

Quienes deseen
colaborar económicamente
al mantenimiento de EL PUENTE
pueden ingresar su aportación,
a nombre de la Asociación Cultural El Biendo
en los siguientes números de cuenta:
Caixa Galicia: 2091 0934 62 3000013475
Caja España: 2096 0047 91 3707185100
La Caixa: 2100 6078 41 0100004343

EL PUENTE

Sumario

Información y debate municipal
Plenos municipales 4

Actualidad
Agosto Cultural 2010 / *José Martínez Rodríguez* 5
Manuel Giganto Cadenas: nuevo libro sobre Santo Toribio / *El Puente* 6
Villaquejida 2010 / *Antonio Pisabarro Cadenas* 8
Villafer / *Pepe* 8
Mástiles y otros impedimentos en las aceras / *Gregoria Navarro Villamandos (Goyi)* 9
1950-2010 / *JMRC* 10
Niebla / *José Luis Redondo Martínez* 10
La pluma del pingüino: errare pingüinum est / *Luisa Ventura* 12

Flora de nuestro entorno (6)
Verbasco o Gordolobo. Cardencha o Baño de Venus / *Teromayor* 14

Páginas centrales
Agosto Cultural 2010 / *El Puente* 15

Fauna de nuestro entorno (5)
Águila calzada. Alcaraván común / *Teromayor* 19

Creación literaria
La Hispaníada (II) / *El Bardo Ibérico* 20
Tan solo una niña / *Claudia Oliva Pinto* 21
El compositor / *Mª Sol Antolín Herrero* 22

Nuestra escuela
La ilusión de un nuevo curso / *CRA de Villaquejida* 25

Nuestra historia
Villafer. Ramo de velas por un soldado que volvió ileso de la guerra / *Feliciano Martínez Redondo* 26
Pasado romano de Villaquejida / *Juan Manuel Ámez Zapatero* 28
Pendones de Villaquejida / *Feliciano Martínez Redondo* 31

Imágenes de otro tiempo
Villaquejida 32
Villafer 32

¿Tienen futuro nuestros pueblos?

Un reciente estudio realizado por la Diputación provincial de León califica la situación de 121 municipios de la provincia de "extrema ruralidad, con problemas para el mantenimiento del hábitat humano". Uno de estos municipios es el de Villaquejida, situado en el grupo de los que tienen una densidad de población de entre 10 y 20 habitantes por kilómetro cuadrado. Por primera vez desde hace 200 años, la suma total de habitantes de Villaquejida y Villafer no supera el millar. En 1847, la población conjunta de ambas localidades ascendía a 1.276 habitantes; por los años 60 del siglo pasado, se aproximaba a los 2.000. ¿Hemos tocado suelo en el descenso demográfico o continuará aún la rebaja? Esperemos que no, que pronto podamos recuperarnos. Tenemos un ancho campo, agua abundante, buenas comunicaciones, contacto directo con la naturaleza… Las potencialidades están ahí, solo se necesita ponerlas en marcha.

Información y debate municipal

PLENOS MUNICIPALES

Principales asuntos tratados y acuerdos adoptados

Pleno del 21 de mayo de 2010

Informaciones de la Presidencia

El Servicio de Cooperación de la Diputación provincial ha comunicado la adjudicación del contrato para la ejecución de la obra de "Mejora de las instalaciones deportivas en Villaquejida" a la empresa Sangarji, en la cantidad de 31.320,00 €, con la aportación municipal de 6.264,00 €.

Plan Provincial de Obras y Servicios

Se acuerda, por unanimidad, solicitar para su inclusión en el Plan Provincial de Obras y Servicios y Fondo de Cooperación Local para el bienio 2011-2012, las obras de "Mejora del alumbrado público" y "Renovación de la red de abastecimiento y pavimentación de calles", por un importe de 120.000,00 € la primera y de 200.000,00 € la segunda.

Consultorio médico de Villaquejida

El Pleno acuerda, por unanimidad, adjudicar provisionalmente las obras de "Construcción de consultorio médico en Villaquejida, 1ª Fase, 2ª Separata-Última Fase" a la empresa Construcciones Vialto, por la cantidad de 47.753,44 €, y 7.640,56 € de IVA.

Mejora de caminos agrícolas

Por mayoría absoluta, con la abstención de los concejales del Grupo Popular, se acuerda adjudicar el contrato de obras de "Mejora y mantenimiento de caminos agrícolas en Villaquejida" a José Alberto Huerga Zotes, por un importe de 18.381,36 €, IVA incluido, oferta más ventajosa económicamente para el Ayuntamiento de las cinco presentadas.

Instancias y escritos

Se da cuenta del escrito presentado por la Asociación de Jubilados y Pensionistas "El Cristo" de Villaquejida, en el que dicha Asociación manifiesta su renuncia a la subvención concedida por el Ayuntamiento con cargo a la convocatoria de subvenciones para actividades culturales del año 2009, al no poder justificar el cumplimiento de la finalidad para la que se les concedió.

Pleno del 6 de agosto de 2010

Resoluciones e informaciones de la Presidencia

Resolución por la que se concede cambio de titularidad de la licencia de apertura de la Funeraria "El Cristo" a favor de Natividad González Navarro, causando baja su anterior titular.

Se informa del escrito procedente del Servicio Público de Castilla y León por el que se comunica la concesión de una subvención para la contratación de tres trabajadores por un período de 92 días cada uno. Se informa asimismo de la presentación de una solicitud de subvención con cargo a la Convocatoria de Ayudas Leadercal Poeda 2010 para acondicionar el parque infantil ubicado en el polideportivo de Villaquejida y para la creación de un parque de gimnasia biosaludable para personas adultas.

Edificio de Usos Múltiples de Villaquejida

Se acuerda, por unanimidad, aprobar el expediente de contratación de la obra "Ampliación del Edificio de Usos Múltiples en Villaquejida, 1ª Fase, 2ª Separata", por un importe de 36.000,00 €, de los que 28.800,00 serán financiados por la Diputación, y 7.200, 00, por el Ayuntamiento.

Mejora de caminos agrícolas

El Alcalde presenta a la Corporación la certificación de la obra "Mejora y mantenimiento de caminos agrícolas en Villaquejida", por importe de 18.381,36 €. Ángel Carrera manifiesta su disconformidad con relación al proceso de ejecución y resultado final de las obras realizadas: no se contó con él para nada, a pesar de que el Alcalde se había comprometido a hacerlo y, en su opinión, se detectan deficiencias en lo relativo al escarificado y a la compactación. Se aprueba, por mayoría, la certificación, con los votos en contra de los cuatro concejales del Grupo Popular.

Programa Crecemos (guardería infantil)

El 6 de marzo de 2009, el Ayuntamiento de Villaquejida solicitó a la Diputación provincial la incorporación de este municipio al Programa Crecemos (servicio de guardería infantil para niñas y niños de 0 a 3 años, en el medio rural). El 29 de marzo de 2010, la Diputación resuelve favorablemente esta solicitud. Con fecha 14 de julio de 2010, la Diputación comunica que, si bien para

Guardería infantil de Villaquejida –aún sin estrenar al cierre de esta edición–, vista desde la calle Santo Toribio.
Foto: J. M. Ámez

el presente ejercicio la Junta de Castilla y León no aportará fondos para los nuevos Crecemos, sí se mantendrá el compromiso de aportación de la Diputación.

Ante ello, el Pleno del Ayuntamiento acuerda, por unanimidad, aceptar las obligaciones que debe asumir el Ayuntamiento de Villaquejida, que son las siguientes:

- Abonar los gastos salariales no cubiertos por la Diputación.
- Contratar la persona especializada que atienda la guardería, que debe tener la correspondiente titulación.
- Contratar el seguro de responsabilidad civil.
- Aportar los medios materiales para la prestación del servicio.
- Aportar el inmueble donde se desarrollará la actividad, con los requisitos establecidos por la normativa.
- Sufragar los gastos de funcionamiento del inmueble.

Asignaciones por asistencia a Plenos

Estas son las asignaciones correspondientes a los miembros corporativos por asistencia efectiva a las sesiones del Pleno del Ayuntamiento de 1 de febrero y 21 de mayo de 2010: Alcalde, José Manuel Mañanes Pérez: 1.502,55 €; Concejales: José B. Iglesias Ayet: 240,40 €; Carmen Mcphee: 96,16 €; Mª Francisca Morán Astorga: 192,32 €. Ángel Carrera Fernández: 240,40 €; Raquel Antolín Herrero: 48,08 €; Milagros Pérez González: 240,40 €; Bernardo Fernández Rodríguez: 192,32 €; Manuela Cadenas Villamandos: 240,40 €.

Actualidad

Sobre el Agosto Cultural 2010

Desde que comenzó a funcionar la Asociación Cultural El Biendo, nuestro mayor interés se ha centrado en descubrir nuestras raíces y, con la mayor precisión posible, trasladarlo al público, especialmente a la gente joven, para que se conserve más literal y auténtica nuestra historia. Porque la tradición, el boca a boca, la experiencia ha demostrado que deja retazos por el camino.

No solo las raíces, nuestras costumbres, nuestros oficios, las antiguas formas de trabajo en la agricultura y la ganadería, etc., etc., que el progreso, como no podía ser de otra forma, ha arrinconado y apartado de la circulación.

Herramientas manuales y artilugios caseros, inventos que hoy causarían risa pero que con su uso aliviaban el esfuerzo humano y hacían más llevadero el trabajo diario.

Todas estas cosas, llevadas a la práctica como se hacía entonces, causan tal impacto, sobre todo en los niños, que no se les olvidará jamás y serán depositarios de estas costumbres por toda su vida.

Este año, sin olvidar el teatro, los deportes, charlas, etc., se ha dedicado una mayor atención a la presencia del mundo romano en nuestro pueblo, sacando a la luz restos de dicha época, aparecidos en la plaza de la Ermita. Consisten estos restos en trozos de mosaicos, lo cual dio pie a organizar un taller con ese objeto, consiguiendo copias distintas y tan bien logradas que se hizo una exposición el día de la clausura, con dichos trabajos, que fue un éxito.

La citada ermita parece ser que en la antigüedad tuvo categoría de parroquia y de monumento cultural y se llamó parroquia de Santa Colomba.

¿Por qué, en lugar de Plaza de la Ermita, no le devolvemos su antiguo nombre, y que se llame PLAZA DE LA ERMITA DE SANTA COLOMBA? Ahí queda mi propuesta para que las autoridades y el pueblo lo consideren, valoren y actúen en consecuencia.

José Martínez Rodríguez (Pepe)
Presidente de la Asociación Cultural El Biendo

Manuel Giganto Cadenas

publica su segundo libro sobre Santo Toribio de Mogrovejo

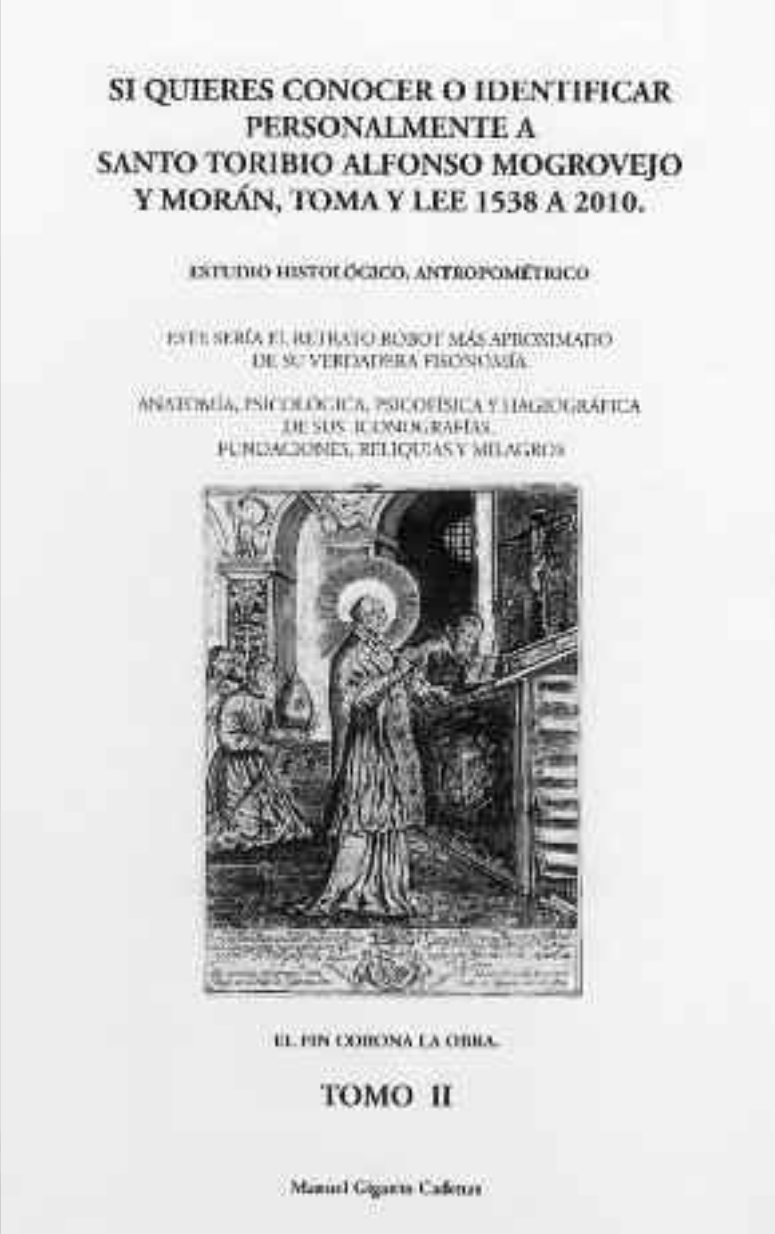
El pasado mes de septiembre salió a la calle el segundo (y último) tomo que Manuel Giganto Cadenas ha publicado sobre Santo Toribio de Mogrovejo, arzobispo de Lima. Este es el comienzo de su largo título: "Si quieres conocer o identificar personalmente a Santo Toribio Alfonso Mogrovejo y Morán, toma y lee, 1538 a 2010". Como ya se constatara en la lectura del tomo primero, la documentación recogida y estudiada por Manuel Giganto en este segundo libro es también inmensa, lo que solo se puede conseguir tras años y años de múltiples investigaciones.

Se ilustra la portada del libro con un grabado en el que destaca la figura de Santo Toribio diciendo misa ante una imagen del Cristo de Villaquejida. En la parte inferior del grabado se dice: "Verdadero retrato del venerable Beato Santo Toribio Alfonso Mogrovejo, natural de Villaquexida, hízose a devoción de los señores D. Cristóbal Navarro Fernández de Melgar y de mi Sª Dª Felipa Carrillo de Losa, su mujer. Año de 1700. 40 días de indulgencia por cada credo que se rezare". Inscripción a la que posteriormente se añadió: "Fue aparecida milagrosamente entre los escombros del horroroso fuego de la villa de Cifuentes, obispado de Segovia, año de 1814".

El libro, de formato similar al del tomo I, se divide en cuatro capítulos: descripción de las cualidades físicas y morales de Santo Toribio, así como de su vestimenta y calzado (I); relación y descripción de las esculturas, grabados y cuadros sobre el Santo existentes en distintos países (II); reliquias (III); gracias y milagros (IV).

Rasgos físicos de Santo Toribio

Manuel Giganto describe así algunos de los rasgos físicos de Santo Toribio: altura, de 1,75 a 1,76 m; peso, de 67 a 72 kg; cabeza alargada, de figura oval; moreno, curtido por el clima a consecuencia de sus largas visitas pastorales por su archidiócesis con un recorrido total de aproximadamente 40.000 kilómetros; pelo castaño oscuro, con grandes entradas; frente con arrugas poco marcadas, incluso en sus últimos años; mentón saliente, con hoyuelo en el centro; barba poco poblada; ojos vivos; nariz de tamaño grande, algo arqueada, con inclinación hacia el lado izquierdo (en 1597, al llegar al pueblo de Quives para confirmar a unos niños, entre ellos, la que después sería Santa Rosa de Lima, los indios le insultaban llamándole: "¡narigudo!, narigudo!"); perímetro torácico, 88 cm aproximadamente… A pesar de sus mortificaciones y abstinencias, Santo Toribio gozó siempre de buena salud.


SI QUIERES CONOCER O IDENTIFICAR
PERSONALMENTE A
SANTO TORIBIO ALFONSO MOGROVEJO
Y MORÁN, TOMA Y LEE 1538 A 2010.

ESTUDIO HISTOLÓGICO, ANTROPOMÉTRICO

ESTE SERÍA EL RETRATO ROBOT MÁS APROXIMADO
DE SU VERDADERA FISONOMÍA

ANATOMÍA, PSICOLÓGICA, PSICOFÍSICA Y HAGIOGRÁFICA
DE SUS ICONOGRAFÍAS
FUNDACIONES, RELIQUIAS Y MILAGROS

EL FIN CORONA LA OBRA.

TOMO II

Manuel Giganto Cadenas

Portada del segundo tomo de Manuel Giganto sobre Santo Toribio.
Foto: J. M. Ámez

Carácter y altura moral

Manuel Giganto define a Santo Toribio como trabajador incansable, austero, constante, disciplinado, movido siempre por el amor a Dios y al prójimo, defensor de los más humildes, sobre todo de los indios, evangelizador… Sus limosnas a las personas más necesitadas eran

Manuel Giganto completa su obra sobre Santo Toribio de Mogrovejo

Todos los detalles de la vida del arzobispo de Lima están reunidos en dos voluminosos tomos

F. BANCEDO

■ Hasta los pelos del bigote. Color, grosor y cantidad aproximada. Parece una exageración o una broma, pero no lo es en absoluto. El investigador Manuel Giganto acaba de culminar su abrumador estudio sobre Santo Toribio de Mogrovejo (Villaquejida, 1532) ascende a la luz el segundo y último tomo que culmina una obra faraónica a la que Giganto, natural del pueblo de Algadefe, ha dedicado treinta años de su vida.

«Este sería el retrato robot más aproximado de su verdadera fisonomía», comenta Manuel Giganto sobre el segundo tomo, como en anterior, de más de 900 páginas. «He realizado, con ayuda de las más modernas técnicas y la ayuda de prestigiosos doctores, estudios anatómicos, psicológicos y psicofísicos de Santo Toribio, pero también una completa hagiografía de sus iconografías, fundaciones, reliquias y milagros».

Y así, gracias a esta obra podemos conocer la firma del santo leonés que llegó a ser arzobispo de Lima, su higiene, alimentación (era muy vegetariano), su sistema locomotor («duerte y enérgico como un atleta»), la causa de su muerte («ictericia o paludismo»), así como la actividad física desplegada en vida («recorrió más de 40.000 kilómetros a pie y confirmó a 800.000 almas»). Para culminar su proyecto, Giganto ha consultado cientos de miles de documentos en Europa y América.

El investigador Manuel Giganto, natural de Algadefe.

Reseña publicada en el Diario de León (martes, 23 de noviembre de 2010).

frecuentes, tanto en Lima como en distintos lugares de sus visitas pastorales. Las fundaciones que Santo Toribio llevó a cabo directamente o apoyó en su diócesis fueron numerosas: Colegio Seminario, Monasterio de San José, Monasterio de la Santísima Trinidad, Monasterio de Santa Clara, Hospital de San Pedro, Iglesia del Apóstol Santo Tomás, Hospital de San Diego, Hospital de Nuestra Señora de Atocha…

Imágenes

Son muy numerosas las imágenes (esculturas, pinturas, grabados) de Santo Toribio que existen en distintos lugares del mundo, principalmente en el Perú, España e Italia, lo que indica la importante repercusión social y religiosa que ha tenido y sigue teniendo la figura del Santo. Manuel Giganto ha conseguido fotografiar – en ocasiones, a través de terceras personas – y describir la mayor parte de ellas. Muy pocas habrán quedado fuera de su alcance. En su libro recoge, en color, 150 imágenes distintas de Santo Toribio: 67 en el Perú, 56 en España, 27 en Italia y 4 en otros países. Una de las tallas más logradas de Santo Toribio es la que se venera en la iglesia parroquial de Villaquejida.

Reliquias

El tercer capítulo del libro está dedicado a presentar y describir las reliquias de Santo Toribio, repartidas también por diversas iglesias y conventos de Latinoamérica, España e Italia. La veneración de las reliquias de los santos ha estado, como se sabe, muy arraigada en la cristiandad. Dividir los cuerpos de los santos y distribuir sus partes por distintos lugares era costumbre muy frecuente. Algo así ha ocurrido con el cuerpo, ropajes y otros objetos de Santo Toribio. La catedral de Lima es la principal depositaria de estas reliquias, comenzando por lo que queda del propio cuerpo del Santo, al que se le fueron amputando diversas partes en varias exhumaciones realizadas. En Villaquejida, pueblo natal de Santo Toribio, se conserva una de estas reliquias: un pequeño trozo del cráneo, traído de Lima en 1950 por monseñor Felipe Gallego.

Milagros

En el último capítulo del libro Manuel Giganto ofrece una relación pormenorizada de las gracias y milagros (227) obrados por Santo Toribio, tanto en vida como después de su muerte. Uno de los milagros presentados para el Proceso de Beatificación es el siguiente: En una de sus visitas pastorales llegó el arzobispo Toribio al pueblo de San Luis de Macate. Sus habitantes carecían de agua para regar sus fincas y dar agua al ganado, ya que una antigua fuente allí existente se había secado. El arzobispo, acompañado de los fieles, acudió al lugar donde se encontraba la fuente y, tras la celebración de la misa, golpeó con el báculo tres veces una piedra cercana y al instante brotaron tres caños de agua con muy copioso caudal.

El Puente

Imagen de Santo Toribio. Villaquejida.

Villaquejida 2010

Hacía ya algunos años que no visitaba el pueblo de Villaquejida, mi querido pueblo, y al igual que siempre miro y me fijo en las novedades habidas desde mi última visita, y entre ellas observo que operarios de la empresa adjudicataria de las obras están instalando-mejorando el anterior alumbrado público, farolas (no al estilo convencional, mástil desde la base, sino fijadas al paramento de las paredes), muy bien y aplausos a la corporación. Un buen alumbrado en un pueblo o ciudad siempre es necesario y signo de prosperidad.

Este año de 2010 también tuve la ocasión de recorrer el pueblo y una de las novedades observadas fue el edificio del Centro Cívico y Social, muy moderno y vanguardista, levantado en el lugar, solar donde se alzaba la casa natal donde, según la historia e investigadores, nació Toribio Alfonso de Mogrovejo, Arzobispo que fue de Lima, siendo beatificado por el papa Inocencio XI en 1679 y canonizado por el papa Benedicto XIII en 1726, eso fue nuestro Santo Toribio.

A mi parecer, y solo es mi opinión muy particular, la Corporación del Ayuntamiento debía haber tenido la sensibilidad de conservar el edificio original, naturalmente con las restauraciones y modificaciones necesarias, y colocando una placa con la inscripción correspondiente y, posiblemente, se le podría haber dado el mismo uso de Centro Cívico y Social igualmente, pero con un sentido mucho más profundo a lo que representaba, pudiendo haber sido un edificio histórico, como lo que fue, la cuna de un personaje de resonancia internacional, llevado a los altares, méritos más que suficientes para haber inmortalizado y conservado dicho edificio. Pero no dejo de preguntarme cuáles fueron los motivos o razones, que decidieron la actuación de la Corporación municipal, si la económica, el descuido u otras. Lo que no me cabe la menor duda es que pondrían todo su empeño en conservarlo. Pero, como dejo dicho anteriormente, es mi personal opinión.

También tuve la ocasión de ver restaurado el altar e imagen de Santo Toribio, vaya cambio, como de la noche al día.

Y ya dentro de Agosto Cultural, comprobé en el programa la gran cantidad y variados actos programados para niños/as y mayores, de los cuales solo tuve ocasión de presenciar durante un par de días los trabajos manuales impulsados por la Asociación El Biendo y que tuvo una aceptación considerable, teniendo en cuenta que no eran gratuitos. Pude ver algunos de los trabajos casi finalizados y tenían cierta dificultad en la realización, reto que asumían con agrado los componentes, al menos así me lo pareció a mí.

También observé el edificio del Centro Médico, que próximamente entrará en funcionamiento para más comodidad del vecindario.

Lo que me decepcionó fue el comprobar el abandono en que se encuentra el Polígono Industrial, que tanto prometía y que yo alabé en su día por la gran transcendencia, al menos ocupacional, que hubiera tenido de haberse desarrollado en su totalidad.

Mis felicitaciones a la Corporación Municipal y a la directiva de la Asociación El Biendo, por lo que hacen y luchan por el bien de Villaquejida y Villafer. Gracias.

Las Palmas de G.C., agosto de 2010
Antonio Pisabarro Cadenas

El Esla con su arboleda junto al puente de Villafer.
Foto: Merche García Campano

Villafer

Ya sabéis de mi afición
a los poemas caseros
en los que doy mi opinión
respetando otros criterios.

Hoy me siento en el deber
de dedicar estos ripios
al pueblo de Villafer,
hermano del municipio.

No es mucha población,
bonito donde los haya
y presumen con razón
de su río y de su playa.

Villafer tiene tres cosas
que no hay quien se las toque,
que son: el río y el puente
y en la parroquia, San Roque.

Al llegar a Villafer
estos meses del estío
da gusto y envidia ver
cómo disfrutan del río.

Tener el Esla a sus pies
es una suerte impagable,
si atrae la niebla después
yo creo que es perdonable.

Es un placer contemplar,
al llegar por el oeste,
la arboleda magistral
que bordea río y puente.

De todos estos primores,
que envidian pueblos vecinos,
disfrutan los moradores
de este pueblo campesino.

Allá por el mes de mayo
se les fue un gran valedor:
falleció Urbano Colinas,
amigo de un servidor.

Un vicio le dominaba,
que no dejó de ejercer
donde quiera que llegara:
con él iba Villafer.

Con estas poquitas líneas,
que nacen de la amistad,
salud para su familia;
para él, descanse en paz.

Pepe
Villaquejida

Mástiles y otros impedimentos en las aceras

Se entiende por barrera arquitectónica todo impedimento, traba u obstáculo que dificulte o impida la libertad física o sensorial de las personas. Concepto que se tiene en cuenta en el artículo 49 de la Constitución Española en atención a todos los ciudadanos, con objeto de la integración de los disminuidos físicos, sensoriales y psíquicos.

Armario y mástil del alumbrado eléctrico en la calle Real de Villaquejida.
Foto: J. M. Ámez

Un verano entero ha costado que en el Ayuntamiento de Villaquejida imperase el sentido común, en vez de "el capricho político" para que el sistema de renovación del alumbrado público continuara haciendo el menor daño posible a personas y lugares de tránsito. En el comienzo de la acera de la calle Ancha desde la calle Real, el Ayuntamiento decidió colocar un mástil y un armario de control del alumbrado, lo cual suponía un grave problema para el paso de peatones, al estrechar la acera, y para la dueña de la casa sobre la que aquellos iban fijados. Tras una larga lucha, en la que la dueña de la casa se sintió maltratada y humillada por quien tiene el deber de velar por los intereses de los vecinos, se consiguió, finalmente, que tanto el mástil como el armario se colocaran en el jardín de al lado, lugar mucho más adecuado.

¿Se han fijado ustedes en la cantidad de obstáculos que existen en las aceras de Villaquejida? ¿Han tenido en cuenta en alguna ocasión las autoridades municipales las actuales normas sobre "accesibilidad en el medio urbano"? En todas partes se están eliminando las barreras arquitectónicas; en Villaquejida no parece que exista tal sensibilidad. A las personas que se mueven en silla de ruedas o llevan carritos de bebés o de compra difícil les resulta, por no decir imposible, circular por las aceras.

Es cierto que quienes tenemos limitaciones de movilidad somos más conscientes de estos hechos y nos volvemos más vulnerables a cualquier obstáculo. Pero hoy día ha de ser toda la sociedad, comenzando por las autoridades, la que ha de velar por facilitar al máximo la accesibilidad de todas las personas, incluidas las que tienen más dificultades.

Es una pena que nuestros políticos nos hayan dejado de considerar como personas, así consiguen sin mucho esfuerzo adiestrarnos según sus intereses, consiguiendo que la "voluntad política" sea el imperio de la democracia y como éste es un concepto que viene bien para olvidarse del esfuerzo se extiende como la pólvora hasta las aldeas más recónditas. De este modo soportamos incongruencias por miedo a expresar lo que no está bien... ¡Para qué vamos a pensar si nos lo dan hecho!

Gregoria Navarro Villamandos (Goyi)

Cuentas Agosto Cultural 2010

Gastos

Dípticos programa	171,69
Taller de mosaico	801,54
Comida popular	1.116,05
Actuación Grupo Folklórico Oropéndola	450,00
Decorado teatro: telas, pinturas…	84,00
Obsequio conferenciante, premios concursos, participantes recital de guitarra y teatro…	130,00
Gafas y película 3D	84,90
TOTAL	**2.838,18**

Ingresos

Comida popular	1.580,00
Taller de mosaico	507,00
Donativo Caja España	200,00
Donativo Caixa Galicia	150,00
Donativo La Caixa	150,00
TOTAL	**2.587,00**

Resulta un saldo negativo contra la Asociación Cultural El Biendo de 251,18 euros. Este saldo negativo hubiera sido mucho mayor de no haber contado con la colaboración desinteresada de muchas personas que han contribuido con su trabajo y prestación de medios al desarrollo de las actividades. Muchas gracias a todas ellas.

1950-2010

El día 14 de agosto el 2010 los *niños* nacidos en el año 1950 celebraron ser felices con una reunión en torno a un buen ágape. Felices porque no se lamentan por los problemas que tienen y agradecidos por los problemas que no tienen. Manifestando sus ganas de vivir. Porque no ponen más años a la vida, sino más vida a los años.

Celebraron llegar a los 60. Que siguen vivos, que tienen 60 años y en realidad su espíritu sigue siendo como cuando eran niños. Jóvenes de espíritu y con la carrocería en muy buen estado. Sólo hay que mirarlos. Celebraron su aniversario con discreción y sin grandes alardes. Es verdad. No hubo cohetes, ni discursos, ni banda musical... Cierto que un poco egoístas sí fueron porque sólo cantaron para y entre ellos. Y qué grandes solistas que tienen en su coro…

Son una hornada con iniciativa y mucha imaginación… ¿Quién, sino ellos, fueron los que iniciaron la costumbre, allá por el 2000, de celebrar los 50 aniversarios? Al César lo que es del César y a los nacidos en 1950 la gloria que les corresponde. Ah, y como son marchosos ya han insinuado que el próximo año harán una comida en el campo, como si fueran a segar (pero a la sombra). Y al siguiente, también lo celebrarán, y al otro año y al otro y al de más allá. Por efemérides, que no quede. ¿Para qué esperar a los 65 o a los 70? ¿Llegarán todos? De ahí que lo que puedas hacer este año no lo dejes para "ya veremos".

Pues sí, celebraron el 60 aniversario con una opípara cena. Faltó alguno que por diversos motivos varios no pudo asistir. Todo no puede ser perfecto. Pero sí hubo una buena representación. Allí estuvieron: Josemari, Evaristo, José Ignacio, Asun, Manolita, Mari Carmen, Inda, Satur, Toñi, Inve, Angelines, Tere, Ana Mari y sus acompañantes.

Resultó ser una reunión, personalmente, muy emotiva. Llena de recuerdos. Con miradas por el retrovisor pero sin nostalgia. Más bien con la mirada puesta en el momento presente y, de vez en cuando, alzando la vista un poco al futuro. Pero ante todo: vivir y disfrutar el presente, sólo presente y ser felices.

Y para acabar, ahí nos dejan una foto para el recuerdo. Como podréis observar, esta muchachada tiene muy buena carrocería y en muy buen estado. Y de los motores… ni hablar. Como coches de Fórmula 1. Si es que por donde pasa esta camada deja huella. Después otros pavimentarán.

JMRC

NIEBLANIEBLANIEBLANIEBLANIEBLANIEBLANIEBLA

En aquel diciembre de los años ochenta la niebla invadió la vega y se instaló día y noche, bajando tanto las temperaturas que los charcos se volvieron cristales y los campos escarcha. Era la peor situación posible para un niño de diez años, con las vacaciones de invierno recién estrenadas.

Al cuarto día de encierro, ya estaba harto de brisca y parchís. Hice llorar a mi hermano pequeño en su cuna y me había peleado ya con el resto. Para recuperar la paz de la casa, mi madre me obligó a acompañarla a hacer la compra. Estaban cerca las fiestas, y había que reponer estantes y preparar matanzas; camiseta de felpa, jersey de lana, verdugo, guantes y trenca. Parecía un astronauta a la conquista de algún planeta helado.

Al pasar los lavaderos, los hijos pequeños de Manuela patinaban en el tercer estanque. ¡Eso sí que parecía divertido! Pero mi madre me llevaba asido a su mano como bulón al remolque. Evasión imposible.

Al torcer la siguiente esquina, allí estaba él. Un hombre con mono azulón anudaba sus mangas a modo de

cinturón y solamente una camiseta de tirantes blanca cubría su pecho. Mi madre no le saludó, casi le imploró.

–Da escalofríos sólo verte. ¡Ponte una chaqueta o entra a la casa!

La respuesta de aquel hombre fue demoledora.

–Se está como Dios, no hay ni un mosco.

Al pasar frente a él, mis ojos de niño se abrieron como al ver un fantasma asombroso. Aquel hombre de la niebla disfrutaba de la mañana como si fuese un atardecer caribeño. Él, al verme, me lanzó una sonrisa mientras jugaba con un palillo en la boca. Si el frío era el mismo para todos, ¿por qué yo llevaba cuatro capas de abrigo y aún así tiritaba?

Mientras mi madre compraba en el estanco del abuelo, yo me escurrí a ver a mi abuela, y ella me recibió con un chocolate recién hecho, azuzó el brasero, y colocó las faldas de la camilla sobre mis piernas. En la Telefunken de blanco y negro, Vicky el vikingo se batía a espada con un dragón, y ahí encontré una respuesta. El hombre de la niebla tenía una piel cuatro veces más gruesa que la mía, como el dragón. O eso, o era un superhéroe. Estaba claro.

De vuelta a casa, mi padre apuraba unas sopas de ajo en su *escuilla*, y lo intenté de nuevo.

–Mamá, ¿puedo coger la bici?

Él miró a mi madre e intercedió por mí.

–Mujer, déjale salir un rato, con esta niebla pronto se hará de noche.

Mi madre asintió sin decir nada, y yo de dos brincos ya había bajado diez peldaños de escalera.

Las bicicletas de mi niñez eran de una catalina y un piñón. Cuatro días después de estrenarla, mi BH ya no tenía guardabarros, guardacadenas ni freno delantero. Todo aquello eran lastres: ¿qué niño de diez años frena con la rueda delantera?; si hay que frenar, con la de atrás, y derrapando. Con aquellas bicicletas descubrimos callejuelas, rincones y ríos, y conquistamos Ribera, Lordemanos y Valderas. Eran la libertad hecha juguete.

Fui a buscar a mi primo Carlos, que vivía frente a la iglesia. Convencer a su madre fue más sencillo. Mi tía, al vernos doblar la esquina de Marciana lo tenía claro: "A estos dos nada les puede pasar, si acaso, al que se cruce con ellos".

Pedaleábamos por las calles sepulcrales levantando remolinos entre la bruma, y nos relevábamos como lo hacían los mayores en La Vuelta. En un pispás estábamos en el cuartel, cruzamos la nacional frente al bar de Mere, y seguimos hasta el cruce de La Antigua. Enfilamos el camino del silo y al pasar el puente de la ría, Carlos se detuvo, lo pensó un instante y nos dirigimos hacia La Calera. En la segunda curva de subida al teso ya me sobraba la trenca, los guantes y el verdugo y los pincé en el portabultos. Cuando llegamos al alto, el mundo cambió.

Allí no había niebla, y un sol tímido y reconfortante hizo que aparecieran de nuevo todos los colores en el paisaje. A nuestros pies, un manto blanquecino cubría la

Villaquejida bajo la niebla desde las Bodegas.
Foto: José Luis Redondo Martínez

vega, y sabíamos que allí estaba nuestro pueblo por la torre de la iglesia y las letras rojas del HOTEL. Los esqueletos de los chopos limitaban la ribera del río y lo que alcanzábamos a ver y el silencio era sobrecogedor y hermoso. El jersey ya me sobraba allí.

Aquel silencio se rompió con el repicar de unos cencerros a nuestra espalda. Al girarnos, descubrimos cómo un hombre con mono azulón guiaba un rebaño por la loma de la Cruz Verde. Carlos y yo, al unísono, soltamos una mano del manillar y la alzamos al cielo, y dimos un grito de saludo imitando a los mayores. Aquel hombre se giró, alzó su cayado y continuó su camino. Era el hombre de la niebla, que además de tener cuatro veces mis diez años, era pastor. Y todo el mundo sabe que los pastores conocen los secretos del clima y de la vida.

Todo empezaba a tener sentido. Sin quererlo, aquel hombre de nombre en diminutivo y humanidad descomunal, me había enseñado una lección valiosísima. El secreto no está en cómo amanezca el día, sino en la actitud con que lo afrontes. Ojalá estuviera más cerca para que me viera ahora él a mí, también en camiseta, y poder devolverle la sonrisa.

Y fue a partir de esa mañana, en el diciembre en que la niebla invadió mi pueblo, siendo un niño, cuando pasé las Navidades más felices de mi vida.

De vuelta al presente, busco y no encuentro una emisora en el dial en la que no hablen de la crisis. Esa crisis que fraguaron cuatro y pagaremos todos. Los voceros de papel y ondas la multiplican y aplican la teoría del miedo. Porque el miedo amedrenta las masas y, peor aún, nos vuelve manejables.

Cuando el futuro se vuelve espesa niebla, yo miro de reojo al pasado, y recuerdo aquel hombre que un día imaginé. Esa generación de padres y abuelos fueron niños en la peor de las crisis, la posguerra. Y criaron familias, algunas muy numerosas, en plena crisis de los setenta, que se alargó en el tiempo casi diez años. Todos ellos conocen la respuesta a la incertidumbre presente. Superhéroes del día a día.

**escuilla: derivación de escudilla. No válida según la RAE; recipiente pequeño de barro o madera*

José Luis Redondo Martínez

La pluma del pingüin

Errare pingüinum est

El diccionario de la Real Academia Española define la palabra pingüino como: "Nombre común de varias aves caradriformes del hemisferio norte, como el alca y sus afines".

Todo el mundo sabe que los pingüinos son propios del hemisferio sur y no del norte como expresa la errada definición. En tres ocasiones me dirigí a la RAE para advertirles del asombroso error. Me agradecieron efusivamente la observación, pero no retocaron el diccionario en internet. Lo dejaron así. Resistieron mis sugerencias, mis súplicas y hasta mis pucheros. Es como para pensar que la RAE, con sede en el hemisferio norte, está intentando confundir a la opinión pública para apropiarse de todos los pingüinos. ¿Será acaso que esos ilustrados literatos quieren apropiarse de sus plumas? Después de todo es bien sabido que nada escribe mejor que una pluma de pingüino.

Claro que también existe la posibilidad de que se trate de un simple error. Conozco un caso muy parecido ocurrido en mi ciudad, la Córdoba de Argentina. Se encomendó a un escultor la realización de un monumento en homenaje a la Antártida Argentina. El artista hizo un enorme oso polar comiéndose un pescado. La verdad es que el oso está realmente muy bien hecho, pero lo que no tuvo en cuenta, es que en la Antártida no hay osos polares. Cuando esto se descubrió, la enorme escultura se volvió casi una vergüenza. Anduvo deambulando por la ciudad en plazoletas de las afueras, en rinconcitos perdidos. Ahora está en la entrada de un museo importantísimo. Es que a estas alturas, todos queremos mucho al oso que, a pesar del error o más bien gracias a él, nos hace pensar en la Antártida.

Es un error como aquel de las imágenes de Cristo clavado en la cruz con clavos en las manos. En realidad, fue clavado en las muñecas pues las manos no podrían soportar el peso. O como esa magnífica obra "La última cena" de Leonardo, que, entre otros errorcitos, nos muestra pancitos cocidos con levadura al estilo occidental, tan diferentes a los panes que comían los judíos.

Yo no me atrevería jamás a decir que San Jerónimo se equivocó, pero hay quienes dicen que sí. "… es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre al Reino de los Cielos", se lee en San Mateo en el Nuevo Testamento. Al parecer, la palabra griega "kamelos", que define una soga gruesa que se usa en los

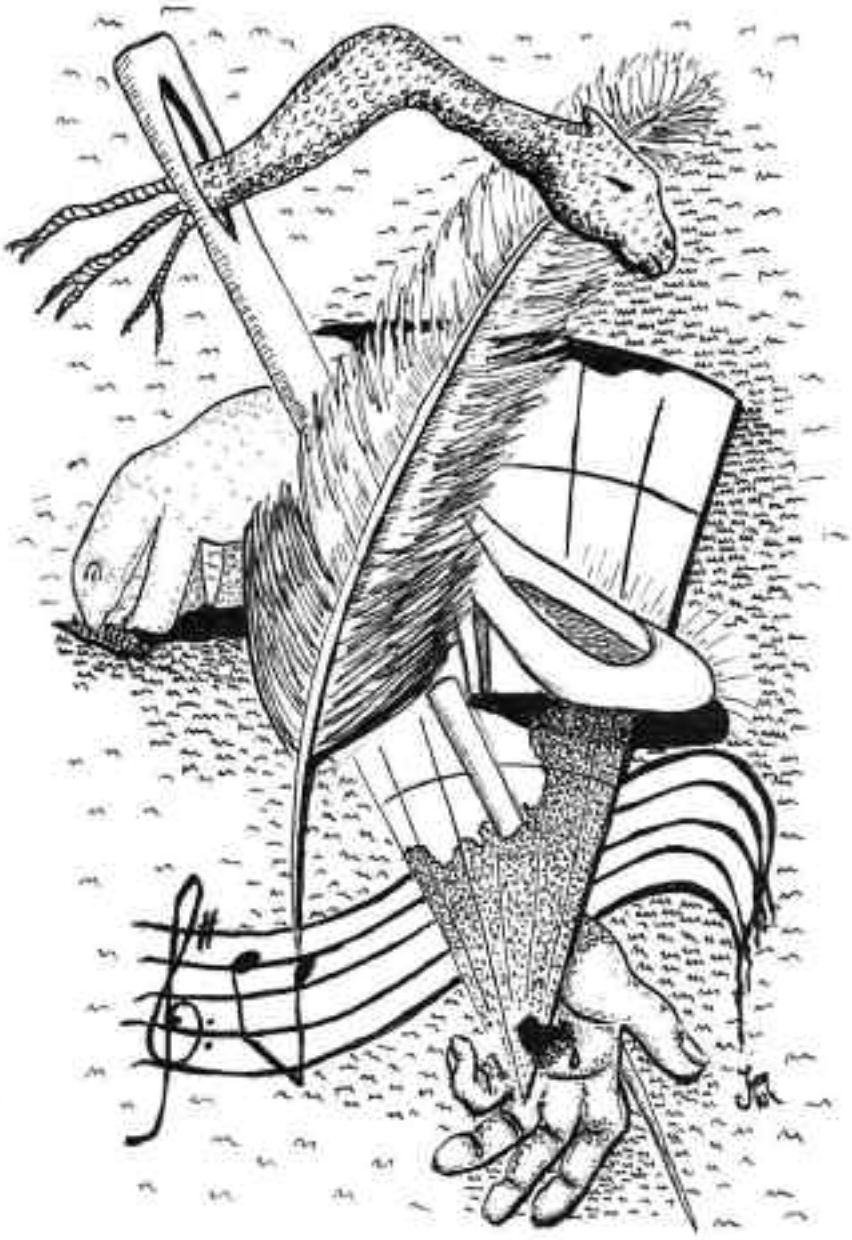


Ilustración: Isabel del Carmen Ventura

barcos, fue traducida erróneamente por el santo como "camello".

También le pertenecen a San Jerónimo los erróneos cuernos de Moisés, tan bien representados por Miguel Ángel aplicando literalmente la versión Vulgata de la Biblia. En el Éxodo 34:29-35 se describe a Moisés como alguien de cuyo rostro emanaban rayos de luz. Como la palabra "karan" en hebreo significa tanto *rayo* como *cuerno*, San Jerónimo la tradujo como "cornuta esset facies sua", es decir, "su rostro era cornudo".

A propósito de Miguel Ángel, recuerdo a su David sin circuncidar, cosa errónea tratándose de un judío. Algunos dicen que sus proporciones no son las de la figura humana, pues su cabeza, manos y torso son demasiado grandes, pero la explicación es que la estatua, iba a ubicarse originalmente en uno de los contrafuertes de la Catedral de Florencia, y se vería proporcionada a esta distancia.

El zapatito de Cenicienta nunca fue de cristal. En el original de Charles Perrault, el susodicho zapato, estaba pintado con un tipo de pintura de tonalidad plateada y azul que en francés se nombra con la palabra "vair", que se confundió con la palabra "verre" que significa vidrio o vaso, por lo que se tradujo al inglés como "glass" y al español como cristal.

Por su parte, la famosa melodía de Beethoven compuesta en 1810 "Para Elisa" tiene otra historia de error. Se dice que el verdadero título de la obra es "Para Teresa". Teresa era una noviecita de juventud de Beethoven. Pero la mala caligrafía del compositor hizo que los copistas leyeran Elisa en vez de Teresa y así esta obra pasó a la historia con su nombre equivocado.

También por error, la Sinfonía de los Juguetes fue atribuida al célebre compositor Joseph Haydn. Así fue publicada la pieza en Londres en 1786 con el título de Toys Simphony. Pero en 1951, equivocadamente fue transferida a Leopold Mozart, el padre del famoso Wolfang Amadeus Mozart. Luego, y también erróneamente, le fue atribuida a Michael Haydn, el maestro de capilla de Salzburgo, hermano de Joseph y amigo de los Mozart. Finalmente se determinó que el autor de la bella sinfonía era un monje benedictino llamado Edmund Angerer que vivió en Baviera en la segunda mitad del siglo XVII.

Nunca faltan los que se equivocan a propósito, como los tejedores de alfombras persas que, por tradición, si la obra está demasiado perfecta, hacen un punto equivocado, porque la perfección es sólo de Dios.

Equivocarse es inevitable, es condición del hombre. Bien dijo Rabindranath Tagore "Si cerráis la puerta a todos los errores, también la verdad se quedará afuera". El hombre inteligente aprovecha para aprender de sus errores y si no lo logra, al menos se ríe un buen rato. Basta con ver la Comedia de las Equivocaciones de Shakespeare, para aprender a perdonarse los errores con una sonrisa.

¿Y qué es un error? Según el diccionario de la RAE, error es "Concepto equivocado o juicio falso". Pero cuidado, la definición puede estar equivocada. Sería mejor preguntarle a algún pingüino norteño.

Luisa Ventura

Flora de nuestro entorno (6)

Verbasco o Gordolobo

(Verbascum thapsus)

Es originaria de Europa, norte de África y Asia. Se trata de una planta bienal: el primer año desarrolla una gran roseta a ras de suelo, en el segundo forma un único tallo de 50 a 200 cm de alto con ramificaciones floridas en lo alto semejando un candelabro. Sus flores, amarillas, con cinco pétalos y olor a miel, están dispuestas en una inflorescencia piramidal. Florece de junio a septiembre. Se multiplica por semillas. Prospera en lugares secos y prados formando grandes poblaciones, en otras ocasiones están dispersos.

El fruto se aloja en cápsulas que encierran unas pequeñas semillas venenosas. El gordolobo es, pues, una planta venenosa tanto para el hombre como para el ganado por los ***glucósidos*** cardiotónicos y los ***alcaloides*** que contiene. Para atontar a los peces y poderlos coger a mano y sin esfuerzo se utilizaron las cápsulas trituradas. Esta forma de pescar de nuestros mayores dio origen al verbo **envarbascar**: inficionar el agua con verbasco para atontar a los peces, pescar; por supuesto hoy día la ley lo prohíbe.

Por otra parte el gordolobo se emplea en fitoterapia como expectorante. Las semillas contienen aceite que pudiera usarse como combustible. De esta planta se obtiene un alcohol aromático que se emplea en maceración para refinar licores de hierba.

Antonio Machado conocía esta planta como se puede comprobar ***"En tren". FLOR DE VERBASCO:*** "¿ya no se cuecen flores de verbasco?"

Foto superior: Verbasco. Foto inferior: Cardencha.

Cardencha o Baño de Venus

(dipsacus fullonum)

Planta bienal, puede alcanzar hasta 2 metros de altura; suele tener tres tallos espinosos y rectos: uno central y dos laterales opuestos. Sus hojas están soldadas en la base formando un recipiente que recoge el agua de la lluvia (**baño de Venus**). La flor de color rosado lila aparece en cabezas espinosas y cónicas; florece de julio a agosto. Su hábitat: suelos húmedos algo nitrificados, zonas incultas, prados frescos y en cercanías de ríos o cursos de agua menores. En el pasado se utilizó para cardar lana, de ahí otra denominación: **cardo de cardadores**

Como casi todos los cardos la cardencha es diurética. Toda la planta y especialmente la raíz, que se recolecta en otoño, contiene un glucósido, ácido salicílico y sales de potasio; esto explica sus propiedades medicinales. La raíz es un buen depurativo de la sangre. Resulta útil para el exceso de líquido en los tejidos, exceso de ácido úrico, es buena para eliminar el acné, eczemas y erupciones. Uso: decocción de 40 a 50 gramos de raíz triturada en 2 litros de agua; hervir hasta que el agua se reduzca a la mitad, filtrar y edulcorar con miel. Resulta tóxica en dosis concentradas y peligrosa para embarazadas, por eso sólo se recomienda su uso bajo control médico. La raíz macerada en vino sirve para curar heridas.

También se emplea en la confección de licores ligeramente amargos. Los jilgueros con su largo pico extraen sus semillas.

Texto y fotos: Teromayor

Agosto Cultural 2010

Un año más, la Asociación Cultural El Biendo llevó a cabo durante el pasado mes de agosto un variado conjunto de actividades culturales en Villaquejida y Villafer. Una iniciativa que merece la pena mantener y potenciar, objetivo que solo se logra con la participación entusiasta del vecindario.

Fotos: Alberto Charro, José Antonio Santos Zapatero, J. M. Ámez y Paco Navarro

Nuestro pasado romano

La rememoración de nuestro pasado romano fue, sin duda, el apartado más singular de las actividades del Agosto Cultural 2010. Numerosos son los vestigios romanos que dan cuenta de este pasado; el más conocido, el mosaico que había en la desaparecida ermita de Santa Colomba. Precisamente para recordar y resaltar este hecho, se realizó en la primera quincena del mes de agosto un taller de mosaico romano. Más de una veintena de personas, de todas las edades, participaron en él, elaborando pequeños cuadros de mosaico, con una técnica similar a la empleada por los romanos.

Charlas

Dos charlas se celebraron en Villaquejida y una en Villafer. Las dos primeras, relacionadas con el mundo romano: Astorga romana y el mosaico romano de Villaquejida fueron los temas. Quienes asistieron a la charla de Villafer tuvieron la oportunidad de conocer cómo era a grandes rasgos esta localidad a mediados del siglo XVIII.

Teatro

Volvió a brillar de nuevo el grupo de teatro Jándala, de Villaquejida, con el montaje de tres breves piezas: *Entremés del mancebo que casó con mujer brava*, *La tina de la colada* y *Las aceitunas*. Las dos primeras fueron representadas por el ya clásico grupo de personas adultas. La representación de *Las aceitunas* - excelente también - constituyó una importante y sorprendente novedad: corrió a cargo de dos chicas y dos chicos de entre 13 y 15 años (Alba López, David Fernández, Iván Pérez y Salomé Ordiz), una nueva inyección de aire fresco para el teatro villaquejidense. Se hicieron, como en años anteriores, tres sesiones, dos en Villaquejida y una en Villafer. El decorado, toda una obra de arte, fue realizado por un grupo de pintoras de la localidad.

Talleres y concierto en Villafer

Tres interesantes talleres se realizaron en Villafer a finales del mes de julio: Cuentacuentos, Cómic y Papiroflexia, con una nutrida concurrencia. El domingo 17 de agosto, en plenas fiestas patronales, el grupo La Braña ofreció en la iglesia parroquial de Villafer un magnífico recital de canciones tradicionales leonesas. Estas cuatro actuaciones fueron sufragadas por el Instituto Leonés de Cultura en coordinación con la Junta vecinal de Villafer.

Recital de guitarra

El domingo 29 de agosto, al comienzo de la sesión de clausura del mes cultural, un grupo de niñas y niños, bajo la dirección de Manuel López Mateo, ofrecieron un bello recital de guitarra.

Exposición

Con la mayor parte de los mosaicos realizados se hizo una exposición en los últimos días del programa de actividades.

Comida popular

Arroz con pollo fue el plato fuerte de la comida popular que se cocinó (con fuego de leña) y distribuyó en el frontón de Villaquejida el domingo 22 de agosto. El mismo equipo de cocineras que ya había elaborado la comida del año anterior fue quien se encargó del trabajo. Agradecemos, una vez más, el entusiasmo, el brío, la compenetración, la maestría, el buen humor que estas mujeres han puesto en la ejecución de su cometido. Otras muchas personas participaron también en la preparación y servicio de la comida, comenzando por quien nos facilitó las dos grandes paelleras. Muchas gracias a todas ellas, y gracias también a quienes se acercaron a degustar la suculenta comida.

Pulpo original del mosaico romano de Villaquejida (izquierda) y copia realizada por Juan Manuel Ámez Zapatero.

Grupo Oropéndola

Tras la comida popular del domingo 22 de agosto, el Grupo Folclórico Tradicional Oropéndola, de Mansilla de las Mulas, nos ofreció un amplio repertorio de sus canciones y bailes populares.

Paseo en burro

Mucho les gusta a las pequeñas y pequeños el contacto con los animales. Montar en burro y dar un paseo sobre él por las calles del pueblo es toda una aventura, de la que disfrutan a pleno pulmón, a veces no sin cierto temor. Así lo hicieron la tarde del miércoles 18 de agosto.

Marchas cicloturistas

Dos marchas cicloturistas se realizaron: una, hasta Pobladura del Valle, y la otra, hasta San Millán de los Caballeros, con un recorrido total de poco más de 30 kilómetros en cada una de ellas.

IV Concurso de Pintura El Biendo

Premios Categoría A (menores de 7 años)

Premios Categoría B (de 7 a 12 años)

Premios Categoría A (menores de 7 años)
1º Premio: Adrián Rico Pérez, 5 años.
2º Premio: Ione Navarro Rodríguez, 5 años.
Premios Categoría B (de 7 a 12 años)
1º Premio: Irene Martínez Hidalgo, 10 años.
2º Premio: Galder Díez Fernández, 9 años.
3º Premio: Sara Navarro Rodríguez, 11 años.

Fauna de nuestro entorno (5)

Águila calzada

(*Hieraaetus pennatus*)

Son originarias de África y de Asia central. Del tamaño de un ratonero la hembra, más corpulenta que el macho, llega a pesar 1 kg. Son las águilas más pequeñas y las únicas, junto con las culebreras, que se pueden observar en nuestra zona; tienen una constitución muy vigorosa. La cabeza es grande en proporción al cuerpo, alas alargadas, plumaje compacto, torso bien emplumado hasta el nacimiento de los dedos (semejan unas calzas, de ahí su nombre). Presenta variedades en su coloración: en vuelo, su color blanco contrasta con las alas que son oscuras.

Pueden cazar reptiles (lagarto ocelado), mamíferos (conejos y otros roedores) y aves de pequeño y mediano tamaño (perdiz, paloma, gorriones…).

Llegan de África a principios de abril y la pareja ocupa el territorio de cría de la temporada anterior. El nido se asienta sobre una horquilla o una gruesa rama; los dos miembros cooperan en su construcción; la hembra deposita dos únicos huevos verduscos, redondeados y de cáscara rugosa en un intervalo de 48 horas. Tras la eclosión las crías permanecen en el nido unos 50 días; la madre no lo abandona hasta que los aguiluchos tienen un mes. Con el vuelo comienza el período de aprendizaje en la caza acompañados de sus progenitores. Vuelan en círculos aprovechando las térmicas: cuando localizan una presa emplean el picado como técnica de caza. En otoño emigran a África.

Foto superior: Águila calzada.
Foto inferior: Alcaraván común.

Alcaraván común

(*Burhinus oedicnemus*)

Es un ave de mediano tamaño, con plumaje mimético ocre marrón listado, por lo tanto poco vistoso y críptico. Sus grandes ojos de color amarillo se adaptan perfectamente a la luz crepuscular. Están dotados de un pico robusto amarillo con la punta negra; sus largas y potentes patas rematadas con tres dedos le facilitan su carácter marchador. En esta especie no existe dimorfismo sexual.

El vuelo del alcaraván (nuestro ***"pernilero"***) es recto, a baja altura, con las patas sobresaliendo de la cola; no obstante, prefiere huir con una veloz carrera: se resiste a tomar el vuelo.

Prefiere las zonas pedregosas, arenosas, con escasa vegetación aunque también puede aparecer en tierras cultivadas sobre todo de cereales. Hacen vida nocturna: es cuando capturan insectos, gusanos… Sólo durante las migraciones forman grandes grupos.

Nidifican a partir de abril en una oquedad del suelo donde depositan de tres a cuatro huevos periformes, de color arcilloso con motas de distintos colores. Ambos progenitores incuban durante 26 días. Suelen realizar una sola puesta. Las crías, nidífugas, son acompañados por sus padres y alcanzan la autonomía a las seis semanas.

Texto: Teromayor

Creación literaria

La Hispaníada (II)

Juan Sebastián Elcano.

24
Carlos V era ya el Emperador
Y Magallanes en Sevilla espera.
Propone navegar en derredor,
Por la cintura de terrestre esfera.
Malquisto de su rey por pundonor
Pide ondear de España la bandera.
En cinco naves parte al Patagón
Donde gigantes pueblan la región.

25
Tras invernar en el paraje, helados,
Algunos marineros se sublevan.
En el palo mayor fueron colgados
O en el inhóspito lugar se quedan.
Cuando por fin el paso han encontrado
Preces al cielo con fervor elevan.
Ya rata alguna queda en el velero,
Tarea inútil encontrar un cuero.

26
Por fin salieron del estrecho austral
Y encontraron "pacífica" la mar.
Ponen rumbo al archipiélago oriental
Pensando con especias traficar.
En socorro de un rábula local
Cae muerto aquel lusíada impar.
Mactán en Filipinas fue enemigo,
Elcano entonces recogió el testigo.

27
Sólo una nave arribará a Sevilla,
Dieciocho marinos harapientos.
La hispana gente que aplaudía en la orilla,
Contemplaba al andar sus pies mugrientos,
Ya tres años ausentes de la villa,
Largos días de horribles sufrimientos.
Primus circumdedisti me fue escudo
Por hazaña que al mundo dejó mudo.

28
Fue Santa Fe de Bogotá fundada,
De chibchas y muiscas en región,
Por Gonzalo Jiménez de Quesada.
Pedrarias traza Panamá, bastión
Por corsarios mil veces asediada.
Es Cartagena de Indias torreón.
De Panamá con rumbo sur partieron
Esos que "trece de la fama " fueron.

29
Llegados junto a Túmbez de improviso
No ven a la conquista resistencia.
Pizarro a Almagro y Luque dará aviso
A Panamá y espera con paciencia.
Han de ascender por arriscado friso
Buscando al Inca y su benevolencia.
Observan la feroz guerra intestina
Entre Atahualpa y Huáscar que los mina.

30
Por la senda del Chaski va Pizarro
A Cajamarca sobre abrupto monte.
Su ejército es pequeño mas bizarro,
El del Inca sepulta el horizonte.
Pero el "Hijo del Sol" será de barro
Cuando la astuta maniobra afronte.
Pizarro puntos clave ya ha tomado
Y a Atahualpa sagazmente ha apresado.

31
Su estatura en la estancia llena de oro
No ha de salvar al Inca de la muerte.
Tratar los evangelios con desdoro,
Según Pizarro, causa de su suerte.
Tomada Cuzco, cual Granada al moro,
Aquel imperio, ayer no más, tan fuerte,
La nueva capital creada en Lima
Substituirá a aquella otra de la cima.

32
Ya de Pizarro la ambición colmada,
La de Almagro ahora a Chile se dirige,
Pero la resistencia es enconada
Y el bravo arauco gran castigo inflige.
Desguarecida Cuzco la algarada
De Manco Inca al español aflige.
Cincuenta mil guerreros sitio ponen,
Sólo muros de iglesia se interponen.

33
Vuelto ya Almagro de chilena tierra
Despeja el sitio a la ciudad imperial,
Pero el botín provoca civil guerra,
Que a Diego lleva a pena capital.
Odio que pecho de almagrista encierra,
Mueve, aleve, carnívoro puñal.
En Lima el gran conquistador caía
En Lima su postrer reposo habría.

34
Prosigue Don Gonzalo la venganza
Y a Núñez Vela, levantisco mata,
Traidor panfleto contra el césar lanza,
Por nueva ley que su furor desata.
Mas la justicia de Lagasca alcanza
A Gonzalo, a quien vence y desbarata.
Nuevo Tahuantinsuyu ya renace
Y el Inca Gracilaso se complace.

35
Partió Valdivia hacia araucana tierra
Y a Santïago y Concepción fundó.
Pero en aquella fragorosa sierra
A Caupolicán Arauco secundó.
Ercilla relataba aquella guerra,
Que en loa de Lautaro redundó.
Mendoza funda frente al Uruguay,
Irala planta Asunción en Paraguay.

36
Belalcázar tomó Quito "la llana",
Así poniendo fin a incaico Imperio.
Allí, diestro, Francisco de Orellana
Construyó bergantín con un criterio:
La Canela bajando en nave plana
Amazonas, que cruza el hemisferio.
Las flechas y mosquitos sin piedad
Acometen de allí hasta Trinidad.

37
A Florida españoles regresaron,
Esta vez por Narváez dirigidos.
Las flechas ponzoñosas los diezmaron
O dejaron en Tampa malheridos.
A cuatro los semínola apresaron
Quedando a estado indio reducidos.
A Cabeza de Vaca curandero
Fugado, el Mississipi vio primero.

38
Duro naufragio luego sufriría
Y errante en medio de indios pueblo anduvo.
Áurea Cíbola entonces buscaría;
La baya del arbusto lo mantuvo
Y a México cansado volvería,
Sin tesoros, que apache nunca tuvo.
Sus pasos sigue Vázquez Coronado,
Primero en el Cañón del Colorado.

39
Aquellos esforzados capitanes
Dechados eran de caballería.
Proezas de amadises y roldanes
A que "Sergas de Esplandián" se refería:
Amazonas, californias, oro en panes;
Espejismo que mil veces se daría.
Verdad Cerro de la Plata resultó,
Que en Potosí la fiebre desató.

40
Si Roma dos centurias empleó
En traer a su yugo al fiero hispano,
La Nueva Roma en media conquistó
El vasto territorio americano.
Desde Valdivia a Santa Fe fundó
Cien ciudades, esfuerzo sobrehumano,
Hubo sed de oro y crueldad primero,
Pero también amor de misionero.

41
Al agro la colonia ahora enriquece:
Papa, maíz, yuca, fríjol, tomate,
Tabaco, chile, cacahuete, ofrece:
Chirimoya, cacao, vainilla y mate.
En fruto opima huerta ya florece:
Piña, quina, guayaba y aguacate.
O tintes: brasil, grana, cochinilla
Y jalapa, maguey, zarzaparrilla.

42
Isabel, madre del indio sojuzgado,
Ordás, Mendaña, Ponce de León,
Narváez, Núñez Vela, Coronado,
Ocampo, Dávila, Velázquez son
Con Bernal Díaz, escritor soldado,
Y Cepeda, flor de esta región.
Motolinía y Olmedo el credo viejo
Y Sahagún, Montesinos, Mogrovejo.

El Bardo Ibérico

Tan solo una niña

Cerró la puerta de golpe dejando todo atrás, se fue en busca de nuevos caminos. Cerraba las posibilidades de reencuentros, de entendimientos, de volver a lo que aborrecía. Las injusticias las encontraba en su propia casa, que ahora la veía alejarse sin volver la vista atrás. Eligió un camino que seguir, su camino. Sus ojos, tras sus gafas, le daban un aire intelectual, con aire de niña tímida, pero con tal decisión que parecía no temerle a nada ni a nadie. No sabía que de su timidez emanaba sensualidad, junto a su largo cabello negro e inocente mirada. Tenía la frescura de un campo, del campo donde se había criado junto a los suyos. A sus veinticinco años carecía de morbo, decía que el beber alcohol la desinhibía. Pensaba que a las personas no les gustaban las tímidas, mucho menos para ligar. Andaba en un mundo oscuro, que a veces resultaba peligroso; lo recorría como si estuviera en un precipicio, seduciéndolo, provocándolo, jugando, y cuando uno menos se lo esperaba parecía que se dejaría caer al abismo. Tenía amigos inusuales, aquellos que deambulan noctámbulos por la vida en un mundo desatado por la incomprensión y represión, amigos raros y poco amigos de los amigos. Bajo una sonrisa permanente, que siempre se dibujaba en su rostro, se hallaba una niña lastimada, decepcionada, poco amada tal vez, carente de un abrazo o palabra de cariño.

Le resultaba difícil hablar de sí misma y, cuando lo hacía, las palabras parecían enredarse en sus labios como si dijera cualquier cosa, como si alguien la amenazara con invadir su privacidad y, a la vez, como si cargara con una cruz demasiado pesada a sus cortos años. A pesar de eso, nunca le faltaba la chispa y la alegría, tenía esa luz especial que las personas llevan como buena señal. Otras veces parecía desorientada, perdida, buscándose. Amaba a los animales, en especial a los gatos, porque decía que, al contrario de lo que muchos pensaran de ellos, los gatos eran cariñosos. Gustaba de la naturaleza, la lluvia, el mar y las flores.

Se la podía encontrar en la biblioteca leyendo, instruyéndose. Aficionada al cine de terror, conocía cada película de ese género y disfrutaba viéndolas. Ahí

parecía fuerte, inquebrantable, invulnerable, pero no, no lo era. Las lágrimas que le vi un día derramar hizo que la muralla que había construido a su alrededor cayera en trozos como si una ola gigantesca hubiera arrasado su corazón, estrujándolo, exprimiéndolo hasta la última gota, haciéndole latir vertiginosamente de tan hecho pedazos que lo tenía…; pero yo no podía ayudarla si ella no mostraba todo aquello que la dañaba. Su carácter introvertido impedía que alguien pudiera acceder a sus pensamientos, a sus sentimientos, y solo pregunté lo que era evidente… ¿quién le había hecho tanto daño? Ahí estaba la niña, la niña que había huido de casa, la niña que no soportaba injusticias, desamor y maltrato. Ahí estaba la niña que esperaba que las sombras de la noche no se asomaran para no tener que enfrentar los miedos en su soledad, ahí estaba la niña que solo con un abrazo pareció fortalecerse, llenarse, para volver a confiar, a tener ilusiones y esperanzas, a creer que las cosas malas pasan y que siempre vendrán cosas mejores. Ahí estaba la niña, que a veces olvidamos que fuimos un día. Ahí estaba tan solo una niña.

Texto y Foto: Claudia Oliva Pinto

El compositor

-¿Qué tal estás hoy, Ángel?

-Bien, bien, tengo que seguir contándote, recuérdalo. Pásate por aquí dentro de un rato, que ahora estoy terminando el trío, es decir, la segunda parte, que tú no te enteras.

-Pero estoy aprendiendo mucho contigo, en seguida vuelvo.

Según le contó el propio Ángel a Marcos fue profesor de Latín, pero su pasión era la música: escuchar y componer música, y a ello se había dedicado en sus ratos libres a lo largo de su vida, así que había escrito varias obras, y éstas se habían tocado en algunos escenarios importantes del país: la Orquesta Nacional las había interpretado bajo la batuta del mismísimo Argenta, incluso el director Cobos en más de una ocasión las había dirigido.

Marcos no sabía nada de música clásica, de modo que todo lo que le contaba Ángel lo absorbía y estaba, efectivamente, aprendiendo muchísimo. Le gustaba que aquel anciano le contara todo lo que sabía sobre música clásica, admiraba la pasión que desbordaba, era inacabable: o componía o escuchaba música.

Marcos disfrutaba con todo el anecdotario que el profesor-músico le contaba. Pero también sufría cuando algunas mañanas le encontraba sentado en el suelo agarrándose las piernas y golpeando su cabeza contra la pared, le costaba entender lo que decía, eran frases incongruentes, siempre relacionadas con la música o su propia vida: aquí le entrego mi última obra, señor Cobos, quiero estudiar música mamá, yo he dirigido a alguna banda en más de una ocasión… Siempre terminaba llorando después de decir estas frases, Marcos le dejaba porque comprendía que todo ello era producto de su enfermedad y había poco que hacer en esas ocasiones.

A Marcos cuando comenzó a trabajar en el psiquiátrico se le hacía difícil sobrellevar la locura; sin embargo, ahora era feliz entre ellos al poder ayudarles de alguna manera, aunque no sabía muy bien si realmente ayudaba o no, pero creía que escucharles, comprenderles y alguna vez llorar con ellos mitigaba de alguna forma el sufrimiento de los enfermos. Creía entender que, a su manera, ellos se veían protegidos, comprendidos o creía leerlo en la expresión de sus ojos cuando le miraban, pasadas las crisis. Y él se sentía bien por poder contribuir a minimizar tanto sufrimiento. Por ello, era el enfermero más solicitado de la planta, no sólo por los enfermos sino también por los familiares y los médicos. Llevaba varios años ya trabajando en el hospital pero, cuando se les pasaba la crisis y aparecía su verdadera personalidad, aún le costaba creer que hubieran caído en aquel estado, se les veía tan diferentes, tan incoherentes, tan vulnerables, que cuando salían de las crisis parecía mentira que hubieran pasado ese tiempo en ese mar de incoherencias, de estados surrealistas, miedos irracionales… en la locura.

Le gustaba decir la palabra locura, no sabía por qué a la gente le costaba tanto pronunciar la palabra para referirse a esa enfermedad, al fin y al cabo era una enfermedad como las demás, aunque era consciente de que el miedo a pronunciar determinadas palabras alcanzaba también a otras enfermedades. La gente solía decir que su familiar había muerto de una larga enfermedad, pero sabía que era un consenso social para referirse a aquello que da miedo pronunciar: cáncer. Marcos pensaba que no había que tener miedo a las palabras, por ello locura era el término que se debía emplear, pensaba que era necesario tener respeto a la enfermedad, no manifestar miedo a su denominación.

Aquella mañana Ángel le dijo que ya casi tenía terminada la obra: un pasodoble, que como Marcos ya había aprendido, constaba de un movimiento, dividido en dos partes, estaba acabando la segunda. Le faltaba muy poco, era cuestión de tener un poco de tiempo y de concentración, pues algunas veces los otros compañeros gritaban, hablaban entre ellos o establecían soliloquios interminables, en fin, lo que tú ya sabes, le decía a Marcos, y éste pensaba que era curioso, claro, él no se daba cuenta de que hacía eso mismo, era probable que él también cuando sufría los brotes molestara a los otros compañeros. Pero nadie nos damos cuenta de lo que hacemos a los demás. Sólo de lo que nos hacen.

Se despidieron pero Marcos se marchó preocupado, pues lo importante de una obra era que alguien la interpretara; sin embargo, por lo que sabía esto no era fácil: ni Ángel si quiera sabía cómo conseguirlo, aunque a Marcos esto también le extrañaba pues si el compositor se movía en esos círculos y ya había compuesto otras obras, no entendía la dificultad ahora, en fin, los creadores eran raros, así que… Siguió con sus tareas, que eran muchas, y decidió que cuando llegara el momento ayudaría a Ángel a que los directores de orquesta conocieran su obra, ya aprendería cómo se hacía esto, además le ayudaría Ángel, naturalmente, él haría fuera del psiquiátrico lo que el paciente no podía.

El compositor continuó trabajando en su obra incansablemente durante todavía un mes; sin embargo, las crisis cada vez eran más frecuentes, más fuertes y tardaban también más tiempo en pasarse. Marcos estaba preocupado, por un lado, le parecía que tardaba

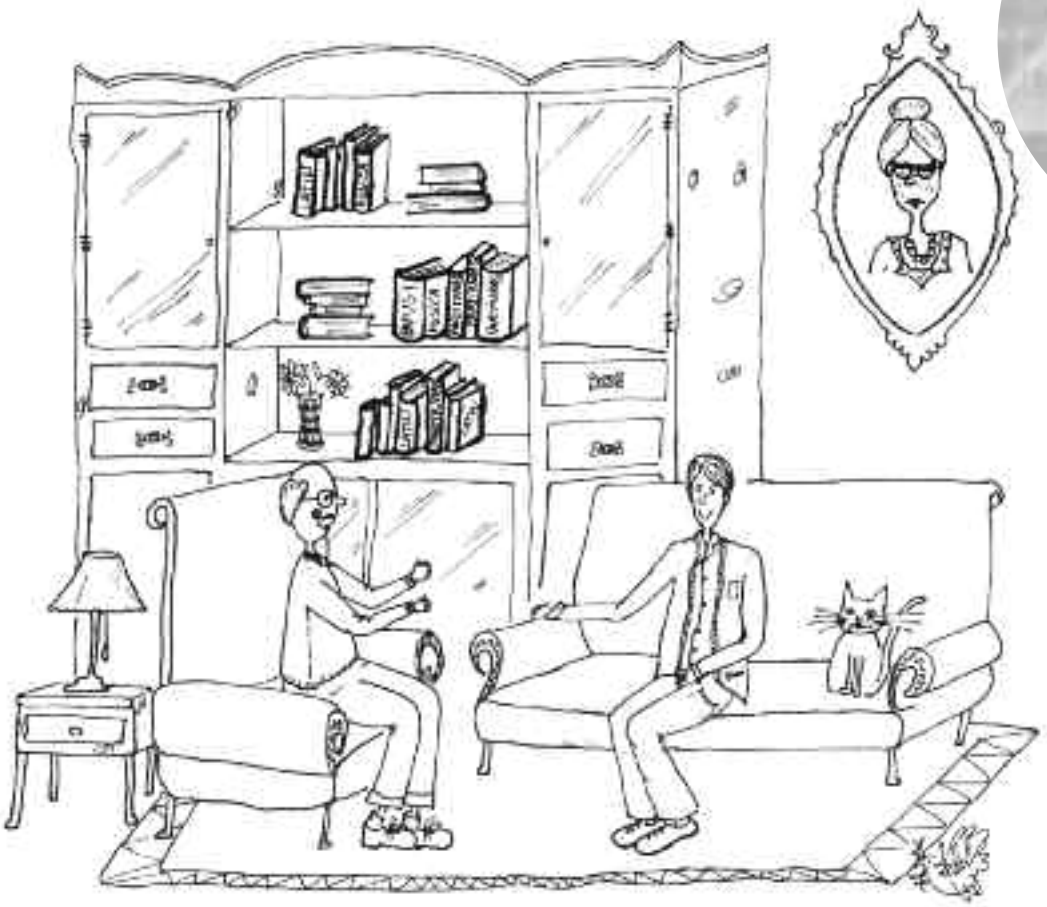


Ilustración: Isabel Fernández Martínez

mucho en acabar aquella obra, y, por otro, las crisis eran cada vez más incontrolables, a él le asustaba cada vez más, pues Ángel manifestaba más y más agresividad contra los objetos de su habitación, contra sí mismo. Pasados estos momentos de agresividad caía en una angustia que le duraba más de lo habitual, después venía ese cansancio profundo que le postraba durante días, sin hablar, en los que apenas comía, la mirada perdida, esos momentos eran los peores para el enfermero: temía que el compositor no se recuperara, que no volviera a ser el de siempre y era entonces cuando se apenaba más, quería que siguiera contándole todo sobre la música, todo lo que había vivido, temía no ver más la ilusión, la pasión en aquellos ojos pequeños, de color miel, pero que cuando hablaba de su verdadera pasión se le agrandaban, se le iluminaban, era maravilloso contemplar aquella transformación porque irradiaba esa vida, esa pasión, esa ilusión que tantas personas habían perdido por su profesión o por cualquier hilo que les mantuviera despiertos, vivos, apasionados y agarrados a la vida. Y eso le gustaba, él mismo, sin ir más lejos, vivía con más ilusión su trabajo desde que Ángel ingresó en el hospital, aunque pareciera una paradoja.

Recuerda la mañana en que Ángel le dijo que había terminado la obra, recuerda su amplia sonrisa, el brillo de sus ojos, los movimientos rápidos de sus manos que le invitaban a entrar en la habitación para que viera el resultado, le dijo que no podía tener prisa para marcharse, que aquel día debía quedarse todo el tiempo que fuera posible. Y así fue, Marcos se quedó cuando hubo terminado su turno y le escuchó fascinado todas sus explicaciones, y, naturalmente, le escuchó la obra tarareada por el compositor.

Aquel día trazaron el plan de actuación, según el cual, Marcos ayudaría a Ángel a que alguien viera la obra y fuese interpretada por alguna orquesta o cualquier formación musical, Ángel estaba exultante, ya veía su obra interpretada en varios escenarios como en otras ocasiones, decía él.

Sin embargo, los días pasaron y, a pesar de los esfuerzos de Marcos, nadie le escuchaba, en realidad fue dándose cuenta poco a poco de que nadie conocía a Ángel, el compositor que antaño fuera conocido en los círculos musicales más importantes de Madrid, el compositor, que siempre según él mismo, se podían encontrar en sus obras algunas características propias del mismísimo Beethoven…, nada, imposible, nadie había oído hablar de él, y los pocos que cogieron la obra en sus manos, le dijeron que aquello no tenía ningún valor.

Marcos se entristecía cada día que le tenía que decir estas cosas a Ángel; al principio, no se inquietaba, pensaba que no importaba, que en las siguientes ocasiones seguro que lo conseguía, pero los días pasaban y se topaba inevitablemente con la realidad: no lo entendía pero parecía que nadie conocía a Ángel, no entendía por qué querían hacerle ver que Ángel no era nadie en el mundo de la música, aquello no era cierto pero no conseguía sacarles de aquellas palabras.

Naturalmente no le decía nada de esto a su amigo, pero éste entró en un estado de decaimiento del que no se recuperó más, ni crisis, ni gritos, ni angustia, ni ansiedad, sólo una tristeza, una melancolía que le postraron en la cama. Pasaba los días sin hablar, sin escribir, sin tararear, sin levantarse de la cama, ni siquiera su enfermero favorito conseguía que se repusiera de aquella decepción, de aquella frustración.

La mañana en que encontraron muerto a Ángel, Marcos llegaba especialmente eufórico al psiquiátrico, había renovado fuerzas y le iba a proponer un nuevo plan de actuación al compositor, estaba seguro de que aquello ayudaría a Ángel a superar aquel difícil momento, pero una vez más se topó con la realidad y vio que aquella frustración había podido más que todo su amor por la música.

Probablemente pasó la mayor parte de la noche levantado, pues todos sus efectos personales estaban recogidos, pero lo peor era que las partituras de su última obra estaban rotas y esparcidas por la habitación, esto le produjo una gran tristeza; sin embargo, entre sus efectos personales apareció un folio en el que se leía que todo aquello era para Marcos Rodríguez, un buen enfermero y mejor amigo, aquello le alegró, y supuso que allí estaba toda su obra.

El médico dijo que había sido un infarto pero que tenían que hacerle la autopsia, pues todo era un poco raro, pero Marcos no preguntó durante los días siguientes, pensó que ya se enteraría de qué había muerto realmente, tanto daba que fuera un infarto o un suicidio, lo importante era lo injusto de las enfermedades, sobre todo de ese tipo, nada justificaba todo el sufrimiento de aquellos seres humanos, pensaba que los demás no son capaces de comprender hasta qué punto sufrían, lo difícil que era vivir con la locura, que les acompaña siempre, que descansa y duerme pero que reaparece inevitable e irremediablemente, que se empeña en perseguirles, que no da tregua a los enfermos porque cuando sufren las crisis pasan momentos horribles de miedo, de terror, de no saber quiénes son, y cuando salen de ellas y recuerdan es aún peor, porque han visto la locura cara a cara, porque salen exhaustos y quieren olvidarse de ella pero saben que sólo se ha ido un rato, que continúa a su lado, que volverá y que a veces les faltan las fuerzas para vivir como si esta no existiera, porque existe y no se va nunca y reaparece y con ella ese sufrimiento que es más inmenso que la vida misma, más inmenso que la eternidad, porque ellos desaparecerán pero la locura seguirá reinando y otros sufrirán con ella, tanto o más como lo ha hecho cada uno de ellos, qué más daba de qué hubiera muerto Ángel, si quedaba la locura.

Marcos se llevó las pertenencias de Ángel a casa pero no abrió las carpetas, allí las dejó dormir, se dijo que cualquier día reanudaría la búsqueda de músicos a los que les interesara la obra de su amigo.

Un año después, estaba tomando un café antes de entrar a trabajar y oyó a tres hombres que hablaban sobre música clásica, comenzó a escuchar más detenidamente y resultó que eran músicos, hablaban de ensayar porque a las ocho daban un concierto en la sede social de alguna caja de ahorros, no lo pensó y les abordó. Les contó la historia de Ángel y ellos tomaron interés, aunque se daban cuenta de que algo no encajaba. Quedaron al día siguiente en el mismo lugar, a la misma hora, pues ensayaban de nuevo, concierto a las ocho y esa misma noche viajaban a sus respectivas ciudades.

Al día siguiente leyeron la partitura que Marcos les presentó, le miraron sorprendidos o no tanto, y le dijeron que era natural que ningún director de orquesta hubiera querido dirigirla, era muy mala, sencillamente. Marcos les dijo que quizá aquella sí pero que era la última y ya estaba muy enfermo, que las otras seguramente eran mejores, los músicos le dijeron que no había otras, que aquella era su única obra, estaba claro porque en la portada de la partitura aparecía "Opus 1"; es decir, la primera que había escrito, los compositores denominaban así a sus obras, las ordenaban.

Cuando los músicos se dieron cuenta de la tristeza que traslucía la cara de Marcos, le dijeron que ellos la tocarían al final de su concierto en honor a alguien que amaba profundamente la música, aunque no hubiera conseguido nada más que frustración.

Así fue, aquella noche la única obra de Ángel sonó por primera y última vez en un escenario, Marcos la escuchó lleno de emoción y lloró profundamente por aquel amigo que nunca pudo cumplir su sueño.

Así que nada de lo que contó había ocurrido, ni había llenado escenarios, ni era amigo de aquellos directores de orquesta, ni era conocido en los círculos de la música, ni había en aquellas carpetas más obras sino la única obra repetida una y otra vez, opus 1, opus 1, opus 1…….Aquel era todo el legado musical de Ángel.

Había sido un pobre profesor de Latín porque su madre le frustró su pasión por la música, no podrás vivir de la música, le decía. Ella siempre tan práctica, tan sabia. Y, efectivamente, Ángel no vivió de la música, tuvo un futuro asegurado con las oposiciones ganadas de Latín pero sí vivió con la frustración y la locura.

Marcos ahora sí lloró la muerte de Ángel, pero lloró más por su vida.

Mª Sol Antolín Herrero

Nuestra escuela

La ilusión de un nuevo curso

Comenzamos un nuevo curso escolar con la ilusión que como maestros tenemos y el espíritu de siempre, pero también, como todos los cursos, con cambios. Uno de ellos se ha producido en la dirección del centro ya que tenemos un nuevo equipo directivo: Elisa, directora y maestra nueva en el centro, y Germán, secretario y maestro de educación física. Equipo que toma el relevo cargado de nuevas ideas y el firme propósito de hacer bien las cosas.

Además se han incorporado nuevas maestras; Marian, tutora de Infantil; Ana, especialista de Inglés; Tere, de Audición y Lenguaje, juntos con las anteriores, Cruz y María en Villaquejida; Rosana y Pilar en Cimanes; Javier y Cristina en Villafer; Eugenia (también maestra de Música) en Villamandos y los especialistas de Inglés, Manuel, de Educación Física, Germán, y de Religión, Elena.

Por otra parte, y debido a razones legales, en Villaquejida se ha producido un cambio en lo que a la organización de los cursos se refiere, pasando de tener tres unidades (1º y 2º - 3º y 4º - 5º y 6º) a tener únicamente dos. Desde el colegio se ha hecho todo lo posible para que esta modificación afectase lo menos posible a nuestro alumnado mediante agrupamientos flexibles en las áreas principales del currículo.

Aún nos queda mucho curso por delante y mucho camino por andar, pero partimos de la premisa de que ningún camino fácil te lleva a un sitio que merece la pena. Y esto mismo queremos trasmitir a nuestros alumnos. Seguramente a algunos esta etapa educativa les resulte más dura que a otros, pero debemos esforzarnos por superarla ya que el resultado merece la pena. Para ello debemos contar lógicamente con el apoyo imprescindible de las familias.

Dos momentos del Taller de Consumo realizado a comienzos del primer trimestre.

Nosotros, como maestros, pondremos todo de nuestra parte y estaremos aquí, a su disposición, para lo que precisen y agradecemos su colaboración ya que creemos firmemente que todos somos parte de la gran familia educativa del CRA Ruta de Plata.

Claustro de Profesores

Alumnado del CRA "Ruta de la Plata" de Villaquejida 2010-2011

Localidad	Educación Infantil			Educación Primaria						Total
	2º Ciclo			1º Ciclo		2º Ciclo		3º Ciclo		
	3 años	4 años	5 años	1º	2º	3º	4º	5º	6º	
Cimanes	1	1	3	2	1	1	0	1	0	10
Villafer	0	3	0	4	0	2	0	1	2	12
Villamandos	3	1	0	1	0	0	0	0	1	6
Villaquejida	8	2	3	6	3	4	3	7	4	40
Total Niveles	12	7	6	13	4	7	3	9	7	68

Alumnado de Villaquejida y Villafer en el IES "Octaviano Andrés" de Valderas. 2010-2011

Localidad	Educación Secundaria Obligatoria				Bachillerato		Total
	1º	2º	3º	4º	1º	2º	
Villafer	1	2	0	2	0	0	5
Villaquejida	8	2	5	5	1	2	23
Total	9	4	5	7	1	2	28

Nuestra historia

Villafer

Ramo de velas por un soldado que volvió ileso de la guerra

A los 18 años, José Martínez Pérez se vio obligado a ir a la guerra, aquella sangrienta guerra del 36 al 39 del siglo pasado. Su madre, Rosalía Pérez, prometió ofrecer a la Virgen del Rosario un ramo de velas si su hijo volvía a casa sano y salvo. Siete años – guerra y posguerra - permaneció José en el Ejército. A la vuelta, sin un rasguño en el cuerpo, su madre recordó a su hijo la promesa realizada; pero José se resistía, le daba vergüenza tener que portar el ramo ante todo el pueblo de Villafer. Y la promesa se aplazaba año tras año.

Por fin, en 1956, ante la machacona insistencia de su madre, José no tuvo más remedio que rendirse, y aceptó llevar el ramo. Enseguida comenzaron los preparativos. Ricardo Manso Pérez, un vecino del pueblo, entendido en la materia, se encargó de componer los versos, de acuerdo con la tradición popular de los ramos. Un grupo de aproximadamente 12 mozas, entre ellas Lorenza Martínez, hermana de José, se ofrecieron a cantar. María Fernández y Aquilina Martínez fueron las encargadas de dirigir los ensayos, ensayos que se hacían en la cocina de la casa del antiguo soldado. El ramo, la estructura de madera en forma de triángulo con sus velas y sus adornos, quedó también listo. Rosalía Pérez, la madre, estaba feliz al ver cumplida, por fin, su promesa.

Y llegó el día, domingo 7 de octubre de 1956, festividad de Nuestra Señora del Rosario. A media tarde, ante todo el pueblo de Villafer, a las puertas de la antigua iglesia, José Martínez Pérez, nervioso a más no poder, presidía el ramo de velas, seguido por el grupo de cantoras. Los versos de *entrada* se cantan, fuera, a las puertas de la iglesia; el ramo propiamente dicho, dentro.

José Martínez Pérez, en sus años de soldado.

Estos fueron los versos entonces cantados:

Entrada
A las puertas de esta iglesia
llegamos con devoción
las jóvenes de este pueblo
guiadas de devoción.
Entremos, pues, compañeras,
en la casa del Señor
implorando la clemencia
del que todo lo creó.
Hagamos la reverencia
al Divino Sacramento,
que es lo primero que se hace
al penetrar en un templo.
Y tomando agua bendita
con ella nos santigüemos
para limpiar las conciencias
pues faltas todos tenemos.
Sigamos, pues, compañeras,
por esta senda derecho
hasta encontrar a la Virgen
Madre del cielo y la tierra
y a ofrecerla con amor
un pobre ramo de velas
por habérselo ofrecido
el mozo que el ramo lleva.
Y nosotras, jovencitas,
a Vos, Virgen Soberana,
conmemorando tu fiesta
te ofrecemos nuestras almas
pidiéndote, Madre Nuestra,
dirijas Tú nuestros pasos
y nos des salud y acierto
para cantar este ramo

Ramo
Santas tardes, Gran Señora,
Madre del género humano,
venimos todas contentas
a tu celestial amparo,
a darte rendidas gracias
por el bien tan alcanzado
librándole de la muerte
al mozo que lleva el ramo.
Cuando a la guerra marchaba
el joven que está delante,
con lágrimas en los ojos
su madre dijo un instante:
"La Virgen te salvará
cubriéndote con su manto,
tú no dejes de invocarla
en la guerra peleando.

Como ofrenda la daremos
un pobre ramo de velas
que tú mismo llevarás
cuando licenciado vuelvas".
Los padres quedan muy tristes
por tan triste despedida,
mas tienen fe que la Virgen
se le devuelva algún día.
Los meses pasan amargos
por noticias recibidas
de otros hijos de este pueblo
que allí quedaron sus vidas.
Pero la fe de la madre
aumenta más cada día
y renueva la promesa
que hiciere el primer día.
Pasando muchas fatigas,
hambres, fríos y humedades,
vence el joven en la lucha
con la ayuda de la Madre.
Por fin, pasados los años,
la guerra se terminó
y el joven vuelve a su casa
igual que cuando salió.
Bien conocemos, Señora,
que fue vuestra protección
la que libró de las balas
al hijo que confió.
Aquí tienes a tu hijo,
obedeciendo a su madre,
cumpliendo aquella promesa
que hizo el día que marchase,
a darte rendidas gracias
por haberle defendido
de la muerte y sufrimiento
y nunca haber sido herido.
Virgen Santa del Rosario,
aumentadnos más la fe
y en a la hora de la muerte
no nos dejes de atender.
Haced que siempre vivamos
en santa paz y concordia
y al pasar a la otra vida
condúcenos a la gloria.
Ahora, puestas de rodillas,
pedimos tu bendición
y perdonad nuestras faltas,
Madre de Divino Amor.

Por su parte, el ofrecido y a la vez oferente, José Martínez Pérez, había ensayado unos versos que tendría que cantar en un momento del acto. Pero, finalmente, la emoción le impidió hacerlo. Estos eran algunos de estos versos:

Virgen Santa del Rosario,
Madre del género humano,
aquí viene este devoto,
de buena fe acompañado,
a darte rendidas gracias
por el bien tan alcanzado,
librándome de la muerte
cuando estaba peleando,
y a ofrecerte con amor
aqueste ramo de velas
que mi madre te ofreció
si volvía sano de ella.
Cuando rugía el cañón
y silbaba la metralla,
sólo de ti me acordaba
y rezaba una plegaria.
Cuando apretaba el calor,
cuando la tierra se helaba,
cuando el plomo derretido
viene con furia y con rabia
y parece que la tierra
es como un volcán de lava…

La antigua iglesia de Villafer amenazaba ruina por estas fechas. Los actos litúrgicos se celebraban en la vieja sacristía, ampliada con el espacio del pórtico. Dos semanas antes de la celebración de este acto, el domingo 22 de septiembre, se había festejado la colocación de la primera piedra de la nueva iglesia parroquial. D. Evencio Alonso, el cura párroco de entonces, propuso introducir, al final de la ofrenda del ramo, unos versos alusivos a este hecho: "No os olvidéis, Señora, / del pueblo de Villafer / y haced que pronto podamos / un nuevo templo aquí ver".

Ricardo Manso Pérez, autor de los versos, en su período militar.

Feliciano Martínez Redondo

El pasado romano de Villaquejida

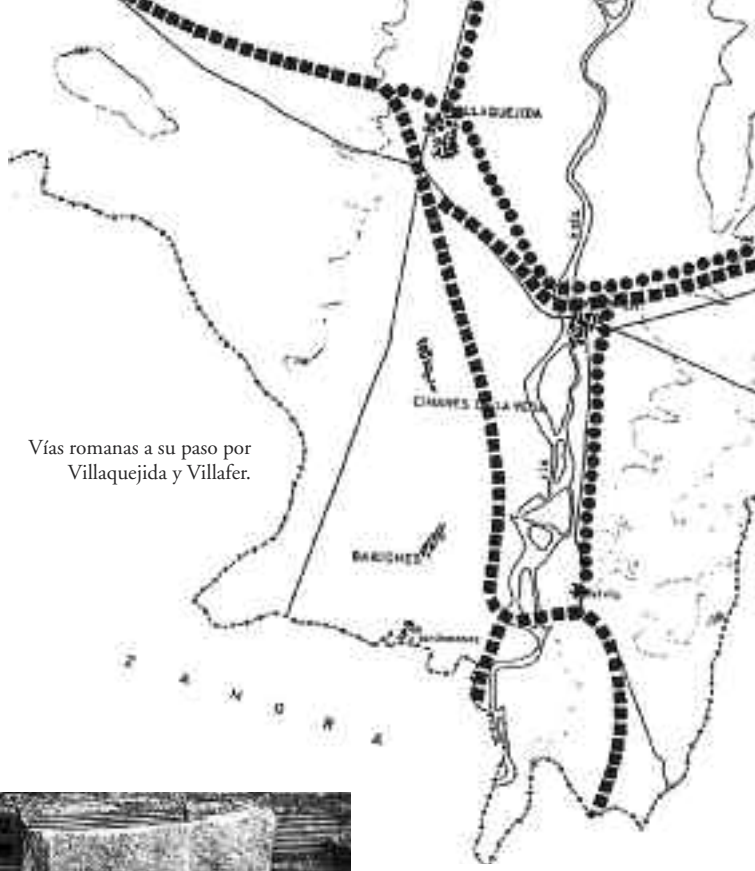
El valle del río Esla, en el que se enclava Villaquejida, y a lo largo de los 160 km que recorre por la provincia de León, posee un importante patrimonio cultural, histórico y arqueológico. Su tramo medio, comprendido entre Mansilla de las Mulas y Fuentes de Ropel (ya en la provincia de Zamora), destaca por la proliferación de abundantes villas romanas de explotación agropecuaria, residencias o granjas latifundistas, que escogieron estas fértiles tierras bañadas por el Esla. A día de hoy, se han datado más de 30 enclaves arqueológicos en este tramo del río, si bien la mayor parte de ellos parecen corresponder a sencillos establecimientos rurales.

La localización de las villas romanas no era nunca aleatoria; la salubridad del agua, la orientación correcta y la proximidad a las vías de comunicación o cursos de agua eran requisitos imprescindibles y recomendados en los libros de los agrónomos romanos. Se pretendía que las villas fueran autosuficientes. Intentaban producir en ellas lo necesario para el mantenimiento de los dueños, familiares y trabajadores de las tierras. Por tanto, en estas explotaciones rurales existían no sólo cultivos agrícolas y cría de ganado en gran cantidad, sino también pequeños talleres de alfarería, metalúrgicos, herrerías e hilaturas, fundamentalmente de lana, y que pocas veces sobrepasaban en su producción las necesidades propias de cada uno de los establecimientos de esta naturaleza. Los excedentes, mayormente agrícolas y ganaderos, se utilizaban en las actividades comerciales.

Vías de comunicación

Villas romanas como las de Campo de Villavidel, Velilla de los Oteros, Cabreros del Río, Fresno de la Vega, San Millán, Villaquejida y Cimanes de la Vega, datadas entre los siglos III y VI d.C., destacaban especialmente por la vistosidad de los pavimentos de mosaico que adornaban los suelos de sus habitaciones. La disposición escalonada de estas *villas* coinciden con dos vías de comunicación descritas en el "*itinerario de Antoniano*": la Nº 26, que partía desde Astorga a Zaragoza y Tarragona por Zamora, y la Nº 27, que coincide con el trazado de la nº 26 hasta llegar a Villaquejida, donde se separa para continuar hacia la villa de Brigecio (Fuentes de Ropel), después de cruzar el río a la altura de Villafer, cuyos restos del puente romano acreditan este paso.

No obstante, con seguridad existieron otras vías secundarias más antiguas, que discurrían paralelas al río Esla y que servían para unir estos núcleos rurales con las principales vías de comunicación ya descritas.



Vías romanas a su paso por Villaquejida y Villafer.

Lápida funeraria encontrada en Villaquejida.

Arqueología romana en Villaquejida

Por lo que se refiere al término de Villaquejida, se ha señalado la existencia de varios enclaves arqueológicos. El principal, situado en el casco del pueblo, **"La Ermita de Sta. Colomba"**, levantada sobre los restos de una antigua villa romana, cuyo desmantelamiento fue denunciado por Gómez Moreno a principios del siglo pasado.

En el lugar conocido con el nombre de **"Pedernales",** al hacer los trabajos agrícolas se encuentran todavía hoy trozos de tégulas y hace unos años aparecieron allí tres lápidas con inscripciones funerarias romanas. Una de las lápidas, localizada en los años 70, presenta una inscripción que se puede traducir como: "*A los dioses Manes. Amma puso (este monumento) a su esposo incomparable Felición, de 50 años".*

En el pago denominado **"La Calera"** o **"Pacheca"**, situado al SO del pueblo, a menos de un kilómetro del

anterior y al otro lado del canal, aparecen trozos de ladrillo de un grosor de 6 cm. y tégulas.

También aparecen en superficie trozos de tégulas y cerámica común romana en el término de la Matillina, **"Las Malenas"**, pago más alejado del pueblo.

En el sitio conocido como **"El Mesón del Moro"** situado a menos de un kilometro al norte del pueblo, cerca de la carretera de Benavente a León, se encuentra abundante teja curva en espacio muy reducido, por lo que pudo tratarse de una casa un poco apartada de la villa.

En el paraje denominado **"San Martino-El Charcón"**, con atribución cultural tardorromana, los hallazgos aparecen constituidos por cerámica de *Terra Sigillata Hispánica*, y algunas tégulas enteras. De este lugar pueden proceder una lápida con inscripciones funerarias y la moneda de un denario republicano catalogado por Fidel Fita en 1865. Esta lápida se puede transcribir como: *"A los dioses Manes. Cornelia Tyché, a Sempronio Severo, su marido muy querido y piadoso de veinte años de edad puso para el recuerdo".* Al sur de esta última localización anterior, se encuentra **"La Quintana"**, yacimiento datado de época romana altoimperial.

Al no contar con otros estudios arqueológicos complementarios, no se ha precisado su tipología como villas, aunque, por su proximidad, muchos de estos restos bien pudieran estar relacionados con la villa identificada como la "Ermita de Santa Colomba".

Ya en Villafer, se localiza el yacimiento de **"Los Arreñales"**, situado al norte del pueblo y sobre una terraza próxima al río. Las evidencias arqueológicas, aunque escasas, permiten establecer una atribución cultural tardorromana. El repertorio de materiales está compuesto por fragmentos de cerámica común, de tégulas y teja curva romana.

El mosaico de Santa Colomba

La villa y sus mosaicos son conocidos para los historiadores desde el siglo pasado (Madoz, 1845-50). Formaban parte de la Ermita de Santa Colomba que presentaba un pavimento de argamasa con piedrecitas muy pequeñas y en él pintadas varias sierpes y otros animales con sus letreros góticos. Aparte de algunos fragmentos de tégulas reutilizadas en los zócalos de los muros y de la presencia de ladrillos redondos asociados a la existencia de espacios calefactados con un sistema de *hipocaustun*, el resto romano más sobresaliente estaba compuesto por un mosaico que ocupaba la mayor parte del suelo de la Ermita, del que por entonces ya se había arrancado el medallón central y algunos recuadros figurados. Abandonada y arruinada a finales del siglo XIX, el historiador granadino D. Manuel Gómez-Moreno la visitó en los años de 1906 y 1908 y tuvo todavía la ocasión de describir los restos musivos que quedaban ya muy maltrechos.

Núm. 34. Villaquejida (León). Mosaico con pulpo

Gómez Moreno nos describe así la ermita de Santa Colomba y su mosaico: "allí queda en solar y abandonada, la Ermita de Santa Colomba, dentro de la villa, que dejó caer un párroco poco celoso hará más de treinta años. Es un simple rectángulo, de 6,60 metros de anchura, con paredes de tierra y portada morisca de ladrillo compuesta de arcos concéntricos a medio punto, friso de esquinillas y alfiz, que puede datar del siglo XVI más bien que del XII. En la base de sus paredes se ve incrustada una porción de fragmentos de tégulas; y el pavimento, en su mayor parte, lo constituía un mosaico romano del ancho susodicho, pero no tan largo como la ermita, quedando sin él la cabecera. Consérvase entero; más, al ser abandonado aquello, los muchachos fueron destruyendo poco a poco su parte central y hubo un gobernador que arrancó y se llevó algunos recuadros con figuras de animales. Quizá es de esta procedencia un fragmento con pulpo que se halla en el Museo Arqueológico de Madrid. Parece verosímil que el descubrimiento del mosaico diese ocasión a aprovecharlo erigiendo la ermita, sin prever que nuestro culto siglo diese al traste con la bella obra y con el santuario mismo.

Gran parte de lo que se conserva del mosaico yace enterrado, y como tal vez por ello se conserve mejor, yo no me atreví a hacerlo descubrir mientras no se garantice de algún modo su custodia, limitándome a limpiar un breve espacio. Mis gestiones posteriores en pro de ello a la Comisión de Monumentos, han caído en el vacío.

Lo que más llama la atención en el mosaico eran unas figuras de animales pequeños dispuestos hacia las rinconadas: caballos, toros, culebras, etc., y parece que les acompañaban letreros. Pude reconocer la culata de un caballo corriendo, y dos delfines en un rectángulo de 36 x 41 cm, y dispuestos para verse desde el costado sur, o sea, en sentido transversal al eje de la ermita. Les

rodean orlas de encintadas, y al margen corre otra cenefa de triángulos en fila; los colores son rojo, chocolate, negro, gris y blanco, y las teselas alcanzan los 13 mm. Hacia la parte oriental varía la decoración, apareciendo una gruesa línea rojiza en arco, a todo lo ancho de la ermita, como ciñendo un ábside; por fuera corre una cenefa blanca con crucetas rojas y negras en tres filas; lo interior desarrolla ampliamente vástagos revueltos con hojas acorazonadas negras; pero lo que hubiese hacía el centro no pude verlo ni existe acaso. Parece obra de la decadencia romana".

Felipe Hidalgo Cadenas, alcalde de Villaquejida (1940-1952).

La Ermita de Santa Colomba, monumento histórico artístico

En Junio de 1931, el Gobierno provisional de la República, a propuesta del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, declara Monumento Histórico Artístico la Ermita de Santa Colomba de Villaquejida junto con otros 22 monumentos de la provincia de León. Llama la atención que de los 23 monumentos seleccionados solamente nuestra Ermita haya desaparecido en su totalidad.

La Ermita de Santa Colomba y su mosaico en 1951

El 30 de noviembre de 1951, el alcalde de Villaquejida, Felipe Hidalgo Cadenas, escribe una carta dirigida a Luis Menéndez Pidal, Arquitecto Conservador de Monumentos, explicándole la situación en que en aquel momento se encontraba la ermita de Santa Colomba. Extractamos algunos de sus párrafos:

"En síntesis, haciendo un poquito de historia, le diré lo que hoy existe. Con anterioridad al año 1948 existía en solar y abandonada, como dice en sus escritos D. Manuel Gómez Moreno, la ermita de Santa Colomba, en el centro de esta Villa. En este estado la conocimos siempre la casi totalidad de los vecinos, aunque hoy viven algunos que dan detalles de lo que fue en sus postrimerías, haciendo mención especial de su pavimento con los mayores elogios.

En el año que cito, 1948, fue nombrado por el Excmo. Señor Obispo, nuevo sacerdote para la Parroquia (D. Gildo), quién tomando en consideración lo que se decía del pavimento, con la anuencia de la Alcaldía y con ayuda económica del Ayuntamiento, procedió a hacer, bajo su vigilancia, una excavación para tener certeza de lo que se decía, y, efectivamente, había sido cierto, pero por desgracia, hoy no existen más que trozos aislados de mosaico, que se recogieron y se guardan en la sacristía de la Iglesia Parroquial. Estos forman más de un metro cuadrado, con distintos dibujos y cenefas por pertenecer a partes distintas. Mayor cantidad se sabe que existe en una casa particular procedente del mismo lugar. Estos trozos de mosaico estaban casi en la superficie, con respecto al nivel de la calle, tan solo cubiertos con tierra de arrastre y cascotes, pero haciendo calicatas algo profundas, de un metro aproximadamente, se encontró una pila como de bautizar, que se conserva, y también un suelo de argamasa roja sobre la que hay un más antiguo mosaico que se desmorona con solo tocarle, y este se encuentra en partes aisladas. En casas cercanas a la ermita también se hicieron calicatas y se encontró el mismo suelo de argamasa roja, pero sin mosaico.

Ante estos hallazgos se escribió a D. Manuel Gómez Moreno, y se visitó al Sr. Moray, director del Museo Provincial de León, y se ha tenido la callada por respuesta.

La ermita tenía la forma de un rectángulo, como puede apreciar en el plano que le adjunto, con la torre adosada y muestras de un portal o pórtico. Sus paredes eran de tierra, excepto la fachada que era de ladrillo, todo ello en muy mal estado de conservación, pues la actual generación siempre conoció las paredes caídas en las partes que se indica con puntos en el plano. Los cimientos, en superficie, tenían algunas piedras y fragmentos de tégulas. En la actualidad no existe más que parte de la torre, pues hubo que demolerla, así como parte de las paredes que estaban en pie, por su inminente ruina y con peligro para los vecinos.

He puesto todo el interés en ser su servidor y si en más puedo serle útil, me pongo a su total disposición, rogándole me indique cuanto necesite, porque también tiene el pueblo deseos de saber su historia. Y si tuviéramos el honor de verle entre nosotros, sería inmensa la satisfacción, pues hay curiosidad por saber detalles de algo que en el ánimo de todos está que existe, motivada por trozos de cerámica, monedas, enterramientos, etc, encontrados al hacer nuevos cimientos para nuevas edificaciones".

Una gran pena

Lamentable ha sido para Villaquejida la pérdida de la ermita de Santa Colomba y su mosaico romano. Todo un monumento nacional desaparecido. Quedan esparcidos por algunas casas del pueblo pequeños fragmentos del mosaico y la figura de un pulpo en el Museo Arqueológico de Madrid. Tal vez con el tiempo se pueda encontrar algún otro fragmento de importancia. Que al menos seamos capaces de mantener vivo el recuerdo para nosotros y para futuras generaciones.

Juan Manuel Ámez Zapatero

Larguísima tradición de pendones en Villaquejida

Desfile de pendones en las Fiestas del Cristo 2010.
Foto: José Antonio Redondo Martínez

Al menos desde el siglo XVI y hasta mediados del siglo XX, Villaquejida tuvo ininterrumpidamente su pendón - y casi siempre más de uno -, que se exhibía en las grandes solemnidades. El primer dato sobre el particular de que yo dispongo es de 1634. Por esas fechas había en la iglesia parroquial "un estandarte muy viejo y roto", que es de suponer procediera de una tradición ya secular por aquellos años.

Primera compra documentada de un pendón

El 5 de marzo de 1634, el vicario de San Millán D. Roque de Roa, en su visita a la iglesia parroquial de Villaquejida, ordena "que se haga un pendón de damasco con las insignias del Santo Cristo bordadas". La iglesia tenía en ese momento "un estandarte muy viejo y roto". No le parecía decoroso al señor vicario que en una iglesia, donde "hay una imagen de un Santo Cristo muy devoto y de mucha devoción al cual acuden todas las personas desta comarca y en particular en tiempo de necesidades como falta de agua y vienen en procesión de todos los lugares comarcanos", no exista un pendón o estandarte decente con el que salir a recibir a los peregrinos. Deja el vicario que "el estandarte se haga en la forma que le pareciere y ordenare (al cura párroco), el cual no exceda de la cantidad de doscientos ducados". En 1635 el pendón ya estaba comprado.

Otro nuevo pendón

25 años después, el 30 de noviembre de 1660, el vicario de San Millán vuelve a ordenar se haga un nuevo pendón: "Otrosí mandó su merced se haga un pendón de damasco carmesí blanco de labores grandes con su guarnición al canto de seda y oro y su tarjeta de la imagen de Nuestra Sra. Patrona de dicha parroquia… Y el que al presente tiene, por estar muy raído y roto, se deja para de lo mejor de la tela se haga un guión pequeño para acompañar al Santísimo cuando salga a los enfermos". Esta es la primera vez que se habla de los colores del pendón: carmesí y blanco, aunque probablemente se hiciera sólo de color carmesí. Parece que el coste total de este nuevo pendón ascendió a algo más de 1.700 reales.

Tres pendones, a comienzos del siglo XVIII

Con motivo de la toma de posesión de un nuevo sacristán en la iglesia parroquial de Villaquejida, que tuvo lugar el primero de mayo de 1703, se hizo un inventario de los bienes de dicha iglesia. Entre estos bienes se mencionan dos pendones y un estandarte: "Más un pendón de damasco grande con sus guarniciones y cordeles de seda, y es damasco carmesí y cruz de alquimia. Más otro pendón más pequeño de la propia tela. Más un estandarte de tafetán doble con una tarjeta de Nuestra Sra. del Rosario y Santo Domingo y pendientes de colonia blanca con cruz y cabos de alquimia".

Continúa la compra de nuevos pendones

Los pendones, de mucho uso entonces, van envejeciendo y deteriorándose. Llega un momento en que no basta con las reparaciones y se hace necesario comprar, de vez en cuando, nuevos pendones. No sólo la iglesia parroquial tiene pendones, también los tienen la Cofradía del Señor y la Capilla del Cristo, además de las pendonetas de diversas cofradías.

Último pendón

Como ocurrió en muchos otros pueblos, en los comienzos de la segunda mitad del siglo XX el pendón de Villaquejida, el que quedaba como heredero de los muchos existentes a través de los siglos, desapareció. Era ya muy viejo y apenas se le daba uso y valor. Se consideró una reliquia que no merecía la pena ser conservada ni restaurada. Eran otros tiempos y otras formas de ver las cosas. Por los datos de que disponemos, la tela, de damasco, del pendón principal de Villaquejida fue siempre de un solo color, carmesí, y así parece que era el último que existió.

La historia no puede morir aquí. Villaquejida necesita recuperar su larga tradición pendonil.

Feliciano Martínez Redondo

imágenes de otros tiempos

VILLAQUEJIDA

Foto cedida por Gabi Muñiz

Mozas de Villaquejida, bajo la mirada de la señora Faustina, en un descanso de su aprendizaje de costura. La foto está tomada en el huerto (calle Nueva) de Antonia Redondo, madre de Esperanza, la maestra costurera. Año aproximado: 1959.

VILLAFER

Foto cedida por Ireneo Manso Falcón (Neo)

Las quintas y quintos de Villafer del año 1964 posan ante el fotógrafo A. Franganillo, en compañía de los músicos que amenizaron su fiesta. Para contratar a los músicos, una representación de los quintos se desplazó en bicicleta a Valderas, donde aquellos residían.